



Las Flores que no se Marchitan

Carlos Jesús Castillejos

Las Flores que no se marchitan

Carlos Jesús Castillejos

*“En éste jardín sembrado por
nadie florece la belleza que
no se marchita.”*

Carlos Jesús Castillejos

Un libro de Carlos Jesús Castillejos

Diseño Gráfico: Macarena Valdés

Revisión de Textos: Jorge Guzmán

Portada: Luis Castillejos

Ilustraciones: Luis Castillejos / Marcela Ríos

Texto contratapa: Jorge Guzmán

Ediciones Nahualli

En la mesa del silencio cosecho las palabras ancestrales. Un día la abuela me desafió a descubrir en mi vida las flores que no se marchitan. He caminado entre la composta, entre la tierra sedienta, entre la tierra anegada, entre semillas sembradas y olvidadas, entre semillas acunadas pacientemente, entre brotes en ambientes desfavorables, entre buenaventura por un crecer armonioso, entre el gusto por la espiga que despunta a la maduración, entre los atisbos de aromas preciosos y texturas como caricia, entre la espina, la maleza, la abeja, la mariposa y el sobrevuelo del colibrí.

Si alguna flor de éste jardín del corazón le sugiere a usted la profundidad de su corazón...¡maravilloso! si no es así, entonces, acepte el desafío de la abuela y descubra en su vivir: las flores que no se marchitan.

El evangelio del poeta



Aquí nadie podrá poner fin a la flor y el canto que tienen su mansión
en la casa del autor de la vida.

Ayocuan

Mi abuela el cacao y mi abuelo el tabaco tejidos están en estas
inspiraciones que cuando expiran se vuelven palabras.
¿y sí tan sólo flores y tan sólo cantos vamos dejando?

Si, la letra era el tonal, la tinta era el nagual
y el papel... lo infinito,
¿cómo puedes ser tan literal?

No me hacen falta ni las devociones religiosas ni las
comprobaciones de la ciencia para Ser lo que Soy.

Soy antes que el principio y después del fin del mundo.
Soy antes que todas las religiones y después de toda la ciencia.
Soy aquí lo que tu Eres.

El espacio que dice si a cada instante Soy.

El amor no es algo que puedes obtener, el Amor es lo que
Eres, ¡Reconócete!

El miedo me abrazó temeroso y al no sentirse rechazado,
descubrió el amor.

La ira descargó toda su furia en el regazo de la creatividad.
La tristeza paseaba su húmeda sensación por el cálido pecho
del universo, entonces; un arco iris le arrebató una sonrisa.
La preocupación se dio cuenta que su único problema era que
no estaba ocupada en el hoy, entonces, descansó.

Sumergido en lo inasible el tiempo es como una caricia que
aletea en el corazón. Esta imagen de mi se volvió aroma. Un
día fui el copal que los dioses aspiraron.

Al primer pensamiento el poeta, ese desconocido, dibujó con
el aliento las letras del amanecer. Resplandecieron las frases
como un escuchar, ver y sentir durante el día. Cayendo la
tarde, saboreando un té esbozó una sonrisa. Le miraba y con
tu mirada el espacio se fue llenando de estrellas, como un
dialogo en el corazón de la noche sin necesidad de referencias,
así, el silencio abrió sus brazos para descubrirse nuestro
familiar más íntimo.

En tu altar de sacrificio.

Este corazón que deseaba armonía fue sacrificado en el altar

de tu belleza. Este corazón que deseaba ser amado fue
sacrificado en el altar de tu amor. Este corazón que deseaba
placer fue sacrificado en el altar de tu gozo. Este corazón que
deseaba escucharte fue sacrificado en el altar de tu silencio.
Este corazón que deseaba de todo fue sacrificado en el altar de
tu nada. Este corazón que deseaba comprensión fue
sacrificado en el altar de tu sabiduría. Este corazón, es ahora,
simplemente, tu altar.

Apuré en un vaso de vino
la última gota de cordura que me dejó tu mirada,
en un bucle de tu cabello
se me extravió la idea del yo
del tú y lo nuestro
no me permitas encontrarlo,
quiero seguir perdido en ti por nada.

En la piel de tu universo
navegante devengo
sin puerto donde llegar
apostado en tu infinito.

Ya que tu flor infinito hoy me parece inalcanzable
dame de tu espina, esa que cercena la piel
de saberme cierto.

Palabrea el manantial uno sin tener sed
bebiendo el sonido.

Esta lengua amante de las palabras ahora guarda silencio
paseándose por tu cuerpo.
Mientras leía los secretos de la tierra en tu piel,
éste lector desapareció.

Despierta. Unas letras esparcidas al borde de la cama. Respiro
una frase vertida de quién sabe donde. El ventanal abierto
como una tierra esperando. Las manos se vuelven signos.
Abordo las letras levantando las sábanas.
Sacudo la almohada por si un sueño se quedó sin recuerdo o
sin bostezo. Repliego hilos de claridad
entintando el pensamiento. La palabra salta como quién
tropieza una telaraña. Gotas de rocío sublevan un poema
mundo y me mudo al silencio en tu mirada de hoy.

En la mejilla del amanecer le dio un beso. Sus brazos rodearon
el cosmos con aroma de jazmín. La luz abrió la persiana que
reclinada en la almohada acarició su cabello. Un silencio
reverente le despertó. Como caricia sin límites el mundo iba
surgiendo en su mirada curiosa. No fue necesario decirle nada.
Ella se despertó y desapareció.

Las letras se despiertan. Sigo su deletreo. Parece que van a la
suya. Se rebelan a cualquier imposición. No dan tiempo al
pensar para luego saber qué decir. Sin duda, al menos hoy, la
palabra es un flujo continuo que se parece a ti.

Despertó...abrazada a mi lado, sus ojos de infinitud
recorrieron las cortinas, el sol se precipitó con calma por su
piel, el gozo extendido de lo sin referencia besó su intimidad,
la desnudes primera asaltó su corazón y sobre todo nadie

estaba ahí para decir dos, para decir dios, para decir nada,
sólo lo qué Es, sin nada que añadirle.

Apenas clareaba, las letras aletargadas aún bajo la cobija hoy
no quieren salir al sol, prefieren descubrir en estas manos una
caricia.

Un día me besó el Espíritu -lo tuvo a bien- porque sé que a
otros los toca o los golpea con frecuencia. A mi me besó y
desde ese día no hay día sin que él todo me bese. Besos
apasionados que marcan la piel. Besos fríos que empalidecen
el ánimo. Besos marchitos en la boca del desahuciado. Besos
cálidos preludios del cielo. Besos torrenciales pensamientos.
Besos inolvidable flujo. Besos encarcelados en un suspiro.
Besos sensaciones ave de paso. Besos nostálgicos de un
corazón extraviado. Besos por aquí, por aquí, por aquí. Besos
espontáneos colocados a su antojo. Besos del espíritu
encarnados en tan breve tiempo. Besos al fin
y de cabo a rabo inagotables.

El no la reconoció. Ella a primera vista
El siguió su rastro de belleza. Ella su mirar profundo
El quería encontrarla. Ella era el encuentro
La conoció en el camino. Lo conoció en el camino
El caminaba. Ella era el camino
...quizá usted pregunte ¿y se encontraron?
le platico lo que me han dicho, pues conozco a ambos
El camina. Ella es el camino.

Todas las mujeres se disolvieron en ella. Todos los hombres se disolvieron en él. Todos los sentidos se disolvieron en ella. Todos los pensamientos se disolvieron en él. Toda la pareja se disolvió en el gozo. Todo el gozo se descubrió incognoscible. Todo lo incognoscible se reconoció gozoso. Todo lo gozoso se reconoció pareja. Toda la pareja se reconoció pensar, todo el pensar se reconoció sentir. Todo el sentir se descubrió él. Todo él se descubrió ella.

Me tomó de la mano, de los labios, de la mirada, del suspiro,
me tomó del corazón, Me tomó a su manera, desprevenido,
una lucidez sin par, tan lejana, tan familiar. Me tomó el
anochece, el mezcal, el tabaco.

Me tomó entre sueños, en la niebla, en la mar.

Me tomó la voz, sus brazos, la flor. Me tomó el vacío,
entrañable, desconocido. Me tomó de un sorbo la vida nunca
como hoy o quizá, tan simple, como hoy.

El cielo que se va nublando, el aleteo parsimonioso de una mariposa, el trino fugaz de un gorrión, el pensamiento que te piensa, unas letras que se salen del bolsillo, chocolate al paladar y este corazón que incluyendo todo anida su mirada en el tuyo. Busco tu nombre como quien invoca lo sagrado, aspiro ese aliento desconocido y lo de siempre es nuevamente grato.

Me fui quedando tan vacío, fue entonces que apareciste.
Reconocí tu piel irreconocible, besé tu alma inasible.
El corazón se dio la vuelta por la vereda de tus labios.
Me cobijé entre tus brazos. Abrí los ojos, estaba amaneciendo.
Si, el mundo y tu sonrisa tejidos
haciéndose palabra dando forma a todo lo percibido.
Vi el mundo por primera vez sin saber que yo lo miraba.

En su piel la textura del universo. En su mirada el asomo de lo indescrutable. En su escuchar aun el roce más sutil es una caricia estremecedora. En su aroma la devoción del espíritu. En su sabor el degustar de lo impredecible. En su abrazo la inseparabilidad de lo visiblemente invisible. Si, también mujer; un espacio inasible en donde se recrea todo lo percibido.

-

Buscando a Dios me perdí.

-Escondiéndome de Dios me encontró.

-Ni lo que buscaba ni lo que me encontró era como me lo imaginaba.

-Esa ha sido mi manera de jugar ¿y tú, cómo juegas?

Me enseñó a catar en cada percepción la embriaguez sin límites, a saborear la sutileza del infinito en la mesa de cada día. La magia de cada sabor en un mantel sencillamente elegante. El humor como sacramento para degustar incluso cuando no parecía propicio. Sin Iglesia la cocina era su templo. El Chef sin duda sabía más de lo que los sabores decían y me dejaba que poco a poco lo fuera descubriendo.

“Estoy presente. Y tú me escribes cartas de amor.
Estoy presente, dice Dios, ¿por qué me lees algo de tu libro de oraciones?”

Estoy presente, ¿por qué te evades continuamente con tus pensamientos, peticiones e himnos de alabanza?”

Rumi

Réplica a Rumi

“Estoy también en las cartas de amor, dice Dios, y libando oraciones que buscan, sabiendo que yo soy lo presente.”

Susurro de Rumi

“Maravilloso el presente, -dice Dios, inabarcable por el lenguaje y sin embargo toda palabra lo sugiere.”

Quando el corazón endiosado preside la reunión
todo lo percibido es una ofrenda.
Ni místico ni profano te acercas o te alejas de lo que Soy,
es decir, de lo que eres.

De pronto la neblina se despeña por los arbustos.
De pronto el azul tan despejado. De pronto un saludo que se levanta de la tierra. De pronto unos ojos en donde el abismo es cordial. De pronto un páramo y unas estrellas hartas de contar mitos azuzan inspiraciones humanas. De pronto un abrazo donde cabe el universo. De pronto la palabra que se

cobija en la garganta. De pronto la simplicidad de una sonrisa y esa intimidad del lenguaje asequible que alivia la sed. Y la noche no quiere mover ni una hoja, para que todo pueda ser escuchado.

Nunca nos vamos, nunca llegamos pues, la casa de las flores
que no se marchitan es nuestro hogar.

Escarbó la tierra, analizó los huesos, se entrometió en la célula, incineró los átomos, fotografió las estrellas, ¡Oh Dios, cuanta curiosidad has desatado!

¡Ay, estos pájaros del pensar! éste corazón es nido para todas
sus voces. Así, tal como aparecen, se acallan.
El nido sigue aquí.

No tengo tiempo para ideales, el corazón del hoy es toda mi ocupación. Vaciándome de lo que quiero me llena lo que Es y lo que Es, es justamente lo que quiero.

Un día salí de la casa donde habitaba el cuerpo. La casa nueva, la de siempre, no tenía puertas, ventanas, ni paredes y en su transparencia descansaba pleno.
Obvio, me mude de casa.

Como un don nadie camina el amor por las calles de la ciudad. Pordiosero que extiende la mano, corazón que nos tropieza el hombro, transeúnte desconocido que sube con gentileza en la estación del metro bellas artes. Si fuera por él pasaba desapercibido, sin embargo, su mirada inconfundible nos arrebató al instante. Alas que murmuran de vuelos a ras de la tierra, anhelos que encienden una estrella. Ese don nadie entre multitudes te llama desnudando la última frontera de lo posible. Ciudadino sin citas que de improviso asalta tu certidumbre para darte a paladear el gusto inaudito de lo improbable.

El corazón que se hace día. Arroyo bebiendo en su fuente.
Textura en tu beso. Olor en tu cabello. Pétalos en tus muslos.
Mirada cayendo en el pozo de tus ojos. Santuario de luna paseándose por tus senos. Tus manos un aleteo, cuánta maravilla reflejada en el espejo y el gozo de reconocernos.

Cuando Sol tomó la palabra dijo luz
Cuando Luna tomó la palabra dijo reflejo
Cuando Tierra tomó la palabra dijo manifestación
Cuando Espacio tomó la...silencio.

Me quiere, no me quiere, es el amor quién deshoja
tus pétalos flor.

Era tan simple la belleza del percibir que la palabra se bajó a medio camino para descubrirse silencio.

Toda palabra es ceniza en el resplandor del silencio.

Pobre del poema
si el que lo escribe, lo lee y lo escucha
no es, él mismo, poema.

Escencialmente

¿No sentías que tu cuerpo no tenía espíritu, que estaba vacío? Soy una mujer sin sangre. El pájaro me roba la sangre. El libro abierto me roba la sangre. El agua me roba la sangre. El aire me roba la sangre. La flor me roba la sangre. Mujer espacio soy. Mujer de día soy. Mujer de luz soy.

María Sabina

El vacío de mi bolsa de medicina es el Corazón del Cielo. El tejido de mi bolsa de medicina es el Corazón de la Tierra. Llevo en ella el Corazón de todos los seres como harina de maíz memorias de todo lo percibido, como cacao que son las sensaciones, como copal que son los pensamientos, como pétalos de flor que es la intuición de belleza, como un cristal que es la visión agradecida. Nada más necesito y así ofrendo continuamente.



En la bolsa de medicina que me regaló mi abuela:

Llevo la visión del vacío lleno de consciencia.
 Llevo la Inhalación para nutrirme, la exhalación
 para ofrendar y una pausa indecible.
 Llevo la ligereza de ver cada percepción como un ensueño.
 Llevo cinco palabras para intentar lo infinito como un brujo.
 Llevo la inasibilidad del Misterio sin incertidumbre.
 Llevo el gozo que no depende del clima de las circunstancias.
 Llevo la transparencia de la mente en medio de la turbulencia.
 Llevo la inclusión de todos los reflejos brotando de este espejo.

En la bolsa de medicina que me regaló mi abuelo:

Llevo el puente de la imaginación como copal
 Llevo la claridad de la palabra como tabaco
 Llevo el afecto por todos los seres como cacao
 Llevo la reverencia por todas las formas como maíz
 Llevo la espontaneidad de los electrones como
 sagrados hongos
 Llevo el corazón dispuesto a servir como jikuri
 Llevo la memoria despierta como salvia pastora
 Llevo el pensamiento como hilo dorado
 Llevo el camino como el flujo de esta sangre.

Mi tatarabuela-o- es el gran Misterio
 Mi bisabuela es la medida, mi bisabuelo el movimiento
 Mi abuela es el amor, mi abuelo la sabiduría
 Mi mamá es la emoción, mi papá es el pensamiento
 Mis hermanas son el agua y la tierra,
 mis hermanos el fuego y el viento
 Mis tías son las piedras y plantas, mis tíos son los animales

Mi hija es el espacio, mi hijo es el tiempo
 Tal es la familia que vivo siendo lo que soy.

Antes de que el subsuelo sea declarado como mineral, los
 ancestros, tu familia, vive ahí. Antes de que las aguas fueran
 declaradas propiedad de la nación, es tu sangre-energía sa-
 ciando la sed de espíritu. Antes de que el fuego encienda las
 maquinarias de la explotación, es tu abuelo consejo de sabi-
 duría. Antes que el viento se convierta en molinos productores
 de energía, es el mensaje viviente del infinito. Antes que la
 flor del venado se convirtiera en rígidas costumbres, es el soni-
 do-luz de un cosmos-caos inseparable. Antes, es decir, ahora,
 es decir, después.

El tolteca giraba sobre su propio eje
 El tolteca sentado inmóvil
 El tolteca caminaba por caminar
 El tolteca encantaba rituales con palabras precisas
 El tolteca pasaba desapercibido
 El tolteca era una bonita idea
 El tolteca un corazón propiedad de nadie, alimento de todos.

El bebé sin reconocer su imagen ante el espejo
 El niño que hace muecas ante el espejo
 El joven queriendo ser alguien ante el espejo
 El adulto reflexionando ante el espejo
 El viejo olvidado ante el espejo
 Antes, durante y después de todos los reflejos
 el espejo permanece imperturbable
 ¿Y si tú fueras el espejo?

Los pases mágicos del Tolteca.

Pase mágico al despertar.

Abro los ojos de la mente y reconozco el sueño porque estoy despierto. Abro los ojos del cuerpo y reconozco el mundo porque estoy despierto. Incluso sin ojos, te reconozco presencia despierta.

Pase mágico de la inseparabilidad.

Entre el perceptor y lo percibido, la percepción soy.

Pase mágico del intento.

Pronuncia una palabra o una frase breve con la fuerza del pensar, sentir y el percibir coherente, así le confieres definición a lo que no tiene forma, es decir, así co-creas.

Pase mágico del ensueño.

Desamarra el pensar, el sentir, el percibir de un yo identificado con el yo pienso, yo siento, yo percibo, entonces, todo se descubre como un sueño.

Pase mágico del acecho.

Desmenuza cada percepción y vas a descubrir energía. Desmenuza la energía y vas a descubrir consciencia, si, la consciencia de ser que lo impregna todo.

Pase mágico de lo Incognoscible.

Cierra los ojos del cuerpo y el mundo conocido desaparece. Cierra los ojos de la mente y los sueños conocidos desaparecen, Así, cada noche descanso en lo incognoscible.

Pase mágico del vidente.

Sin forma veo, con forma aparezco por un momento en el vidente.

El cuerpo duerme, la mente despierta y veo que los sueños aparecen en el vidente. El cuerpo despierta y veo que el mundo aparece en el vidente.

Pase mágico de la tierra.

Asiéntate y reconoce que eres la consciencia que ofrece contención incluyente a todo lo percibido, es decir, a todos los seres.

Pase mágico del agua.

Camina y reconoce que eres la conciencia que fluye ofreciendo transparencia y adaptabilidad a todo lo percibido, es decir, a todos los seres.

Pase mágico del fuego.

Danza regocijado mientras el resplandor del ser conciencia ofrece creatividad e impulso transformador a todo lo percibido, es decir, a todos los seres.

Pase mágico del viento.

Vuela sin el apoyo de ninguna creencia y reconoce que eres la consciencia que ofrece ligereza e inspiración a todo lo percibido, es decir, a todos los seres.

Pase mágico de la energía.

Reconoce que nada te crea y nada te destruye solo te transformas. La indestructibilidad del ser consciencia es el fundamento de todo lo percibido, es decir, de todos los seres.

Pase mágico del Silencio:

Saluda todo lo percibido, dale un beso en la mejilla o en la boca si la cultura lo permite, abrázalo, hazte amor en ello y descansa en su regazo.

Se comió un granito de arena y reconoció todas las tierras ancestrales y porvenir.
Se bebió una gotita de rocío y reconoció en todas las aguas el fluido de la infinitud.
Levantó una brasa y reconoció el resplandor de todo lo percibido que sobrevive a la flama y a la ceniza.
Aspiró el aliento y reconoció el vuelo inasible de todas las formas.

La forma del cuerpo: la tierra
La forma del cuerpo energético: la luna
La forma del cuerpo de luz: el sol
La forma sin forma: el cielo
Con forma o sin forma Conciencia es lo que Es!
¿Conforme?

Me dijeron que la tierra era plana
Me dijeron que la tierra era más o menos redonda
Me dijeron que la tierra era una percepción aprendida
Me di cuenta que la tierra es el mismo Amor que puede subsistir aún sin la palabra tierra.

La tierra es plana
La tierra es redonda
La tierra es nuestra madre
La tierra siente, piensa, peregrina, sueña...
La tierra ¿qué es?
Los Videntes Toltecas dirían: puede ser todo lo anterior; aunque en realidad; la tierra es un flujo de energía auto-consciente que el lenguaje no alcanza a describir.

El Silencio como parcela camino, el pensamiento como un arado, el afecto como fertilizante, el gesto como semillas y la celebración como el arte de convivir. Tal es nuestra tradición familiar.
El Silencio se viste de pensamiento, el pensamiento de palabra, la palabra de frases, las frases de argumentos, los argumentos de explicaciones, las explicaciones de formas, las formas de mundo y el mundo es un chaman que entre diversas vestiduras es desvestido por el Silencio.

El silencio sin conjeturas es la base de todas las conjeturas.
El silencio es un no saber base de todos los saberes.
El silencio es lo que no percibes, base de todas las percepciones. El silencio es plenitud, sin el silencio hay percepción de carencia.

El Silencio es como un lienzo en donde los pensamientos, sensaciones y percepciones aparecen y desaparecen sin dejar de ser Silencio.

Se hizo tan familiar al misterio que un día de tantos abrazada a ese mismo misterio -del que por un instante se creyó separada- desapareció. Su vientre se convirtió en espacio. Sus senos un flujo inagotable de afecto. Sus ojos se volvieron estrellas. Su oído le dio ritmo a la danza cielo-tierra. Su olfato preñó de añoranza infinita a todos los seres. Su gusto le confirió sabor a cada circunstancia. Su tacto se percibió materia. Su corazón se escuchó como voz abriendo el camino. Su placer íntimo se reconoció como el gozo que no depende de ningún estímulo. Ella, la mujer nagual, es ahora ésta misma intimidad en la cual navego inseparable.

Tomé toda la historia y en un pedazo de copal la ofrecí al fuego. Tomé todas las palabras y en una voluta de tabaco la ofrecí al silencio. Tomé todas las emociones y en una jícara de cacao las ofrecí al amor. Tomé todas las ceremonias y con harina de maíz la ofrecí a la danza cotidiana de la vida. La vida es ahora: inédita, silencio que palabrea, amor que

abrazo las emociones, oficiante de todas las ceremonias.
La vida es lo que siempre ha sido, nuestra Maestra.

Mi ceremonia es muy simple.
Inhalo y el corazón del oriente se abre. Con el aliento en su punto más alto el corazón del sur se abre. Comienzo a exhalar y el corazón del poniente se abre. Termina la exhalación y el corazón del norte se abre. Una pausa y en el corazón del misterio habito. ¿Comprendes? siempre estás haciendo una ceremonia ancestral ¿no te habías percatado?

Adentro encontré partículas subatómicas ad infinitum, afuera encontré polvo de estrellas ad infinitum, en la piel encontré sensaciones ad infinitum. Por todos lados sólo encontré ad infinitum!

No nos gustan las cárceles de conceptos, aunque sean de oro.
No somos filósofos especulativos, somos vivencia en todo lo que expresamos. No nos aferramos a ninguna certeza pero podemos defender una hasta el infinito si se nos pega la gana, no tenemos nada que defender pero ofrecemos la vida a cada instante.

¿Y si usted fuera el centro ceremonial primordial? ¿y si las pirámides un día peregrinaran hacia usted? ¿y si usted fuera el refugio de todas las ceremonias pasadas y porvenir? si esto es así, seguramente y aunque no lo sepa usted puede ser nombrado un Tolteca.

El dios que conoces es mi hijo. El dios que se puede conocer es mi madre-padre. El Dios Incognoscible, nada que decir. El dios que conoces es la percepción de los sentidos. El dios que puedes conocer es la percepción sin los sentidos, El Dios Incognoscible, nada que percibir.

El ser humano conformado de tierra, agua, fuego, viento, energía, ignoto, mineral, vegetal, animal, inorgánico. El ser humano conformado de tanto “no humano”.

Nada es tan oscuro como para esconder la Luz.
Nada es tan brillante como para encandilarnos.
La luz de lo real siempre sobrevive.

El ser bio-osmótico con su ecosistema, psico-actualizado en su cuerpo energético y socialmente pariente de todo el universo es un verdadero ser humano y:

El espacio es mi maestra del Silencio
El trueno y el relámpago son mis maestros del intento

Las nubes son mis maestras del pensar
La lluvia es mi maestra del sentir
El sol es mi maestro de la claridad del percibir
La luna es mi maestra del movimiento de la energía
El viento es mi maestro de la invisibilidad
El fuego es mi maestro del resplandor presente
El agua es mi maestra de la adaptabilidad
La tierra es mi maestra de la contención en movimiento.

El camino en el vacío. El camino en el desierto.
El camino sin nada que estimule la mente con los estupefacientes de las visiones. El camino con apenas una sugerencia de apoyo hasta eso puede ser un exceso de equipaje. El camino que se basta así mismo para ser caminado; tal es la Vía del Espejo Perforado que temple a los Guerreros en la aparente esterilidad del Silencio.

Moldeó con la resina del copal un corazón. Sopló sobre ese corazón todo lo aprendido. Lo ofreció al fuego. Percibió un incendio interior. La piel rugosa del aprendizaje se tornó transparente y en la oquedad del corazón el tolteca fue despertando.

De pronto los reflejos buscan al espejo. Las letras buscan la página en blanco. Lo visto busca a su vidente. Lo escuchado busca a su escuchador. Todo lo percibido busca al que percibe. El perceptor ¿dónde está? ¿Acaso es imperceptible?

El íntimo legado

Reconocí a don Sebastián por la pausa entre sus palabras.
En su apariencia de campesino me descubrió el Silencio.
Me señaló un horizonte desconocido en medio de todas las
circunstancias; a eso le llamamos Saché me dijo,...el camino
blanco, no porque tenga color, sino por su pureza primordial.

Nuestras palabras cantos y rituales son sólo un fertilizante
para que despierte la semilla de lo que eres.
No necesitas aprendernos de memoria.
Si sólo nos repites parecería que el Espíritu no pasó por tu
generación y eso sí que sería triste. Ahí sí, perderíamos todo.

¿Acaso un puente deja de ser un puente cuando nadie pasa
por él o se incómoda cuando están usándolo?
Un Aj' Men es eso, un eje en el cosmos por donde transitan
sin cuotas, lo visible e invisible.

¿Qué harías sin un buen ombligo? -el abuelo Sebastián
preguntaba-. Tu ombligo es un ovillo de fibras de luz que
reposan y se extienden para soltar o escudriñar
lo que percibes.



Cuando el cordón umbilical de su mamá le fue cortado la madre tierra le compartió el suyo. El sol le compartió el suyo a la tierra. La galaxia le compartió el suyo al sol y así vinculados por el Kuxaam Suum -la cuerda mágica- todos los seres son enhebrados al infinito como las cuentas de un rosario.

Tú eres el cero maya, el potencial del corazón que da a luz a todos los números.

El aj'men (sabedor en ti) vive en el sastún (cristal) de tu mente-corazón. Ya deja de encaramarte a las pirámides, ¡entra en ellas!

Claro, todavía hay quienes se transforman en animales por la aventura de explorar otras maneras de percibir, así confirman que el cuerpo humano no es definitivo. Nosotros ya exploramos todo eso y ahora estamos interesados en Tulan Zuyua, la fuente de todas las maravillas.

Invaden los religiosos, los políticos, los dueños de la televisión, los empresarios. Nuestro error como pueblo es llegar a creer que necesitamos de los nuevos dioses para ser felices. Es más, ni siquiera necesitamos dioses.

Pobre de nosotros si adoráramos dioses. Pobre de los dioses si necesitan de nuestra adoración. Lo visible e invisible simplemente co-existen y con todo ello mantenemos buenas relaciones.

Es cierto que han quemado nuestros libros pero nadie puede quemar la sabiduría.

Un día supe que nació gemelo. Mi hermano el nagual desapareció y yo vivía en la añoranza no se de qué hasta que Kukul y este Kan lo reconoció: Kukulcán.

Mi abuelo decía que nació predestinado y que él vio las estrellas cuando nació. Aunque yo he hecho de mi vida todo lo que he querido -me di cuenta que era cierto- estaba predestinado.

Eres de buena memoria pero hay algo que no debes olvidar y que no depende de tu cerebro. Eres un espejo, y sólo por un momento parece que eres la imagen que se refleja en él.

Aún siendo ésta una casa pequeña el trabajo de limpiar y acomodar parece que nunca acaba, así puede ser la existencia, hasta que te percatas que el espacio donde la existencia se despliega y se repliega nunca se ensucia y ahí hay un profundo descanso.

Aprendí a leer en la lumbre para hacer las tortillas y aunque no fui a la escuela ahí aprendí todo lo que me interesaba.

Mi madre me enseñó a tejer hamacas y a bordar mi vestido ¡cuida tu pensamiento cuando lo haces! -me advirtió. No te duermas ni te vistas entre pensamientos ajenos.

Cuando se cuece el maíz se puede leer en las burbujas el paso del tiempo, así nos enteramos que el tiempo solo da vuelta, nos siembra, nos alimenta, nos cosecha, somos burbujas de luz que nunca nos puede atrapar.

Me gustan las estrellas fugaces así me siento, así me veo -decía doña Josefá May.

Cuando me vaya de este mundo alguien pedirá un deseo o por lo menos un destello alumbrará.

Mi encargo es acompañar a los que regresan al vientre, los acompaño a la caverna, a la oscuridad para que se den cuenta de que la vida es una continua renovación. Eso lo aprendimos de la serpiente, ella, alejada de los lugares comunes hace su retiro y cambia de piel.

Como una abuela ahora moldeo, amaso la memoria de las que todos mis nietos comen. Mis nietos son la nueva humanidad, los que saben que el maíz no es un simple grano sino la esencia y sustancia de la que todos estamos hechos. Una jícara para el balché -la bebida sagrada- Una parcela para la milpa. Una casa para la naturaleza. Un espacio para las estrellas. Un cauce para tu destino. Esa es tu abuela!

Un día Kukul -el ave preciosa -me preguntó ¿y en dónde está tu turquesa? Yo busqué aquella que nos regalan las abuelas cuando llega la primera luna que siempre llevo en mi regazo. Kukul me dijo: Mira al cielo,-mientras extendía su vuelo esplendoroso-,en ese momento desperté!

Cuando la luna se pone roja -es muy sencillo, el primer día uno se limpia personalmente, el segundo día uno limpia a su pareja, el tercer día uno limpia a su familia -amigos y enemigos-, el cuarto día uno limpia a la humanidad, el quinto día se descubre que todo está limpio. Así ofrendamos cada mes, cuando la luna se pone roja, así le hacemos.

Mientras liaba tabaco en hoja de maíz -don Sebastián May afirmaba que las estrellas y planetas de cuando en cuando le pedían consejo, yo nunca le creí- pero lo cierto es que cuando él hablaba hasta la selva guardaba silencio.
Concedí que todo era posible.

Ella había ingerido hongos con cacao y soñó. Quienes saben de esto no les extrañará. Se dio cuenta que su cuerpo de ensueño asumía diferentes posiciones corporales espontáneamente y al asumir tales posiciones alineaba diferentes estados del ver, pensar, sentir, percibir, es decir, mundos dentro del mismo mundo. Cuando abrió los ojos al cuerpo físico se recordó y empezó a modelar en la practica el espacio-tiempo de acuerdo al sueño que había tenido.

Asumía gestos corporales espontáneos, le pregunté dónde los había aprendido, para variar -se rió-; no más suceden, me dijo-. El nagual me mueve y me deja quieta y el cuerpo sabe.

Los practicantes contemporáneos le llaman la gran Abuela y ahora saben que no es del todo necesario ingerir los hongos -aunque no los desdeñan- para reconocerse como artistas de modelar lo percibido, es decir, Toltecas.

Cierto volumen de energía no dilapidada en el diálogo interior, cierto nivel exponencial de neurotransmisores circulando por el sistema cuerpo-mente, cierto nivel de pasión por explorar las maravillas de ser humano son los pre-requisitos para estas prácticas.

Brotos espontáneos a veces anárquicos que responden sólo al toque del espíritu más tarde son sistematizados hasta engendrar linajes y cultura en el intento de replicar los experimentos de ser percepción como un misterio y perceptor-percibido como un arte de convivir en relación a lo llamado visible e invisible.

Hay practicantes contemporáneos de linajes que parecían extintos que no tienen la necesidad de justificar su legado pues ellos mismos son la muestra fehaciente de la vigencia de tales practicas.

De vez en cuando tales practicantes alzan la voz por el sobreprecio que les asignan las reformulaciones new age y el menosprecio de los investigadores de la academia.

En las paredes de su casa de adobe la abuela tenía grabados en relieve esta especie de yoga de Anáhuac por llamarle de alguna manera en donde el perceptor y lo percibido surgen simultáneamente. Sujuy Tucul (pensamiento virgen) le llamaba.

Ella sonreía cuando afirmaba que lo podía traducir como una psicología ancestral y que los relieves son el curso doctoral acreditado por la universidad del infinito. Una psicología ancestral del Ser donde la percepción es creación-destrucción donde el perceptor-percibido surgen simultáneamente.

Así emergió la yoga de Anáhuac por darle un nombre, si,

quizá lo más apropiado es llamarle Kinam (equilibrio), Kajlay (memoria viva), Sujuy tucul (pensamiento puro-contemplación) aunque quizá tales acepciones no llamen la atención en la actualidad por no encontrarse documentos obvios relacionados a estas practicas, no por ello se ha olvidado, no por ello se han dejado de practicar.

Las practicas son al mismo tiempo gestos invocatorios, magia propiciatoria, hechos energéticos que aglutinan interpretaciones que llamamos tierra, agua, fuego, viento, energía con sus naguales.

El cuerpo humano es re-descubierto como energía fluyendo y capaz de ser moldeado según donde sea colocada la lupa de la atención. El cuerpo humano como una vasija que puede ser moldeada con tan diversas percepciones tales como: piedra, vegetal, animal, deidad, estrella, como todo, como nada. Y en todo ello implícito el salir de la cárcel perceptual realizando la relatividad de cada percepción según la forma asumida y al mismo tiempo la infinitud de todo lo percibido.

El papel amate era su cuerpo, la tinta era su sangre, la escritura eran sus gestos resplandecientes, la fluidez del movimiento era su palabra y el silencio era su significado.

La abuela moldeaba la arcilla de lo percibido. Tal arcilla de memorias y sensaciones eran la materia prima que se descubría luz en tan diversas manifestaciones.

Ella misma era la cueva intima del Xibalbá, los valles abiertos a los cuatro rumbos Kab' y la apertura sin límites Ka'an.

Ella fundó un laboratorio experimental para explorar la consciencia; sus instrumentos: la misma consciencia, el pensar-sentir-percibir, la palabra. Su laboratorio está vacío de expectativas y lleno de exploradores apasionados. Usted también es uno de ellos aunque no lo sepa.

Me extrañaba que en los relieves de su casa de adobe se encontraba uno sin cabeza, tal como el vandalismo ha hecho con esculturas ancestrales.

Así la vi en el ensueño -me dijo, y cuando realicé sus gestos, ésta forma humana desapareció en lo sin forma. Así reconocí que la contemplación se hacía sin mi.

La curandera



De pies a cabeza temblaba. Ninguna explicación sobrevivía. Ella siendo vida mutaba todas las formas en el tiempo. El temblor del parto, el del miedo, el del orgasmo, el de la muerte. Ohhh, demasiadas palabras a posteriori. La tierra diciéndose a si misma los versos del poeta tolteca: “no para siempre soy tierra, sólo un momento aquí, aunque sea de oro, aunque sea de jade se quiebra y en el mientras tanto, un instante precioso...eso que llamamos, vida humana.”

Su altar era la planta de la gardenia. Su devoción el aroma. Su servicio acercarle agua en tiempo de sequía. Su enseñanza, florecer. Cuando se fue mi abuela, todo el jardín de la existencia se convirtió en ofrenda.

Hay una sabiduría natural sugerida por todo lo que se percibe, en ocasiones esa sabiduría también puede tener una personificación humana. -A eso le llamo, la curandera.

¿Y si por cada impresión de tu existir se hubieran escrito todos los mitos y leyendas? -La curandera no esperaba respuesta.

Siembra plenitud y cosechas plenitud, siembras carencia de cualquier tipo y cosechas la plenitud... de la carencia. -La curandera seleccionaba las semillas.

¿El flujo de la energía-consciencia cómo puede bloquearse?
-Me haces reír -exclamaba la curandera.

Si algo es sagrado es porqué todo lo demás es sagrado. -La curandera no discriminaba.

La plenitud de la que hablo incluye lo que parece que sobra y lo que parece que falta. -La curandera atravesaba con elegancia los desafíos de las apariencias.

Tengo una maravillosa certeza de lo incierto y lo incierto se parece tanto a Dios. -La curandera daba votos de confianza bajo cualquier circunstancia.

Hay una flor sin color, sin olor, sin aroma, sin sabor, sin forma, en cuánto la reconoces descubres que todo lo que percibes es un jardín. -La curandera tenía sus maneras de hablar que hasta hoy me dejan con la boca abierta.

Si estuvieras loco del todo serías la vida del mundo, así que, no te hagas el loco! -La curandera no daba muestras de cordura.

El Sagrado Espíritu pasa desapercibido y sin embargo es la flor de todo lo que percibes, tú mismo eres esa flor. -La curandera invisible se mostraba tan visible.

Reconoce lo sagrado más allá de cualquier institución, entonces, todo será tu templo. -La curandera se mostraba inusualmente devocional.

Soy el flujo del río por lo que las palabras: detener, empujar, reposar, bloquear, caer, desembocar me son ajenas y sin embargo el flujo parece detenerse, empujar, reposar, bloquear, caer, desembocar. -La curandera aún inasible nos compartía su aroma.

Este elixir ha sido destilado en el alambique del corazón, en la discreción del silencio, en la belleza de las flores que no se marchitan, en la palabra transparente del tabaco, en el afecto del cacao y el estruendo sonriente del mezcal. -La curandera me mostraba como preparaba sus medicinas.

Mientras sigas creyendo que eres un cúmulo de pensamientos-sensaciones-percepciones y no reconozcas que la fuente de donde emanan tú Eres, siempre vas a tener sed.
-La curandera me presentaba en el manantial sagrado.

El silencio no comunica nada (sólo silencio) pero hace posible todo lo comunicable. -La curandera como silencio era tremendamente elocuente.

Aquello que no puede ser percibido es la base de todo lo que percibes, lo que no puede ser percibido es tu vivencia más íntima. -La curandera era el colapso de esta mente.

¿Quién te dijo que podías aprender algo de mi?...desaprende, para que puedas aprender de ti, de todo.-La curandera no se dejaba entrapar.

Antes de ser curandera me enamoré del sol, el sol me abrazó, este corazón se incendió, entonces me descubrí un cielo abierto, radiante y despejado. ¿Así de sencillo?
-le preguntaba a la curandera.

Yo me sentía como una gotita de rocío hasta que me reconocí como la luz sin forma que da a luz todas las formas -La curandera siendo como una puerta abierta, yo me quedaba en el umbral.

Esta conversación se va, esta sincronía de nuestras apariencias se va, hay algo que nunca se va. Eso que nunca se va, Yo soy. -La curandera adherida al momento y plenamente desprendida.

Ahora crees que me reconoces, pero en la noche cuando duermes profundamente ¿dónde estás tú? ¿dónde está el mundo? ¿dónde están tus apegos y desapegos? dime... no te apoyes en nada -La curandera escudriñaba el corazón de todo lo percibido.

El universo, la semilla que escupes al saborear una fruta, el instante que se te va entre las manos ¿hay algo más o menos importante? -La curandera me interrogaba y sonreía ante mi azoro.

Cuando te recuerdo que éste instante es todo lo que hay, no me refiero al aquí como un fragmento del espacio, y al ahora como un pedacito de tiempo...me refiero...a que tú Eres el presente inasible donde ocurre todo lo percibido. -La curandera nuevamente volaba entre metáforas.

Te extraño -le dije-, siempre he estado aquí -me dijo- Eres la ausencia-presente que esta mente-corazón añora cómo si un ave buscara el espacio donde vuela. -La curandera me preguntaba ¿qué es lo que buscas?

Estás un poco loco, cuando te vuelvas loco por completo dejarás de querer explicar el mundo y te descubrirás cómo la vida del mundo. -La curandera era la médula de la vida.

El amor que tu conoces tiene como opuesto al odio, el amor que yo conozco abraza al odio ¿entiendes?. -La curandera abría sus brazos y en ella se cobijaba el universo.

Un sorbo de cacao, la flor de tu mirada, el aroma del copal, una tortilla de maíz nuevo saliendo del comal, el te de yerbas amargas, la luna en el estanque, la miel de ortiga en tu palabra, la estrella que me señalas. -La curandera hacía memoria y la memoria danzaba.

Mientras sigas menospreciado la semilla del instante dejarás de cosechar la abundancia de cada instante. -La curandera se asumía como la parcela del presente.

¿Que cuándo acabará el desaprendizaje?, cuando puedas echarle una mirada al mundo siempre de primera vez. -La curandera como inocencia encarnada, para nada ingenua.

Eres real para mi porque no dependes de ninguna definición y además puedes jugar con cualquiera de ellas. -La curandera develaba los disfraces del espíritu.

La medicina como planta llegó a visitarme. Le ofrecí mi humanidad. Ella se la bebió toda. Por un rato la planta dejó de sentirse planta y viajó por las visiones humanas. El humano se olvidó de sí, la planta se olvidó de sí y ambos se recordaron el Todo. -La curandera era el abrazo de la naturaleza.

Se quedó mirando la mitad del año. Encendió una hoguera junto con su tabaco. Rezó casi inaudible la antiquísima danza del agua y el fuego. Vapores como humo de copal. La lluvia, el arco iris. Tu mirada curandera sobre y dentro del mundo, en la parcela los brotes del sustento humano-divino.
-La curandera se descubría como un ritual de la naturaleza bendiciendo toda la existencia.

Se como la palabra del sol que hace claro todo.
-La curandera iluminaba.

Ojalá que la medicina encuentre medicina en ti y se beba tu humanidad como un brebaje de la consciencia. -La curandera respondía a la pregunta sobre las plantas llamadas sagradas.

Si Dios estuviera lejos no me interesaría, me interesa porque está aquí y se parece tanto a ti. -La curandera encarnaba los mitos en un chasquido de los dedos.

Te fuiste quedando, no es cierto, ¡ahí estabas! desde siempre, te fui descubriendo y el regocijo de ello incendió este corazón. -La curandera describía como reconoció la plenitud de su ser.

En el corazón de todo lo percibido te descubrí y desde ese día cada gesto del existir es un sacramento. -La curandera me mostraba el aroma de lo sagrado cotidianamente.

¿Y el presente cómo lo puedes agarrar?. -La curandera insistía que vivía en un mundo de memoria y que realmente, salvo cuando fui un niño, nunca lo había visto de verdad.

Tu no puedes estar en el presente, tu eres el espacio consciente donde el presente va de paso. -La curandera era el colapso de todo lo aprendido.

Cada momento es insuperable en su perfección, incluyendo lo que tu llamas perfecto o imperfecto. -La curandera en una de sus exclamaciones espontáneas se mecía en la hamaca despreocupada.

Aprendí a leer y a escribir a los cuarenta años por el puro gusto de explorar algunos libros. Para mí, es milagrosa la percepción de leer y escribir en toda su simplicidad y el juego de los significados. -La curandera me hablaba de los textos llamados sagrados.

La luz es la tinta con la que Dios escribe su libro sagrado en todas las formas que percibes. La curandera decía que leía en todas las formas la palabra de Dios.

Lo cierto de Dios es la incertidumbre. Me tomó por sorpresa su aleteo en el corazón, su nido profundo, su canto apenas audible para la intuición. Decidí dejarme llevar por Dios ¿a dónde? a su casa nuestra, en éste mismo instante. La curandera me contaba como se hizo amiga de lo incierto.

Sólo puedes creer lo que te han enseñado a creer. Sólo hay saber en lo que no sabes. -La curandera iletrada nos daba lecciones de filosofía viviente.

¿Cómo te gusto más, desnuda o vestida? Si te gusto vestida soy todo lo que percibes. Si te gusto desnuda soy incognoscible. -La curandera abrazaba lo visible-invisible.

Cuando en verdad encuentres a tu abuelo-a- la sabiduría y el gozo creativo será tu flujo continuo. - La curandera nos señalaba que ella era el hogar de todas las apariencias y qué, por lo tanto, ella era lo real.

¿Y si descubrieras una salud que no depende de la salud ni de la enfermedad? -La curandera nos señalaba la medicina primordial.

Es obvio que estés enojado pues siendo la infinitud te moldearon como un paquete de carne que piensa. Es obvio que te rebelas y haces bien. Anda, se un verdadero libertario y reconoce de nuevo la infinitud de todo lo que percibes. -La curandera con una pluma cortaba de tajo cualquiera de mis apoyos.

Tejió su bolsa de medicina ofreciéndole hogar a todo el universo. -La curandera no dejaba cabo suelto.

¿Es un mismo canto o tu oído envejecido? ¿Es el mismo sol o tus ojos envejecidos?.. -La curandera me insistía que todo era irrepetible aunque pareciera algo conocido.

Estas hechizado desde que crees que eres exclusivamente humano, de que tienes género, nacionalidad, religión. -La curandera me hacía una limpieza de creencias.

-¿Y quién encumbró a jefe-a- de gobierno al cerebro o al corazón?. Ya no me preguntes esas cosas Carlitos, -la curandera parecía impaciente. ¿Acaso no te das cuenta por ti mismo que el único gobierno armonioso en tiempo-espacio es la interconexión, la reciprocidad continua entre todos los seres? ¿y acaso no le llaman a eso, amor? ¿que sabe tu cerebro o tu corazón de ese amor? ...si, de pronto parece que algo o alguien desempeña una función más compleja, pero, es sólo por un momento. El amor nos iguala a todos pero tú, ¿qué sabes de eso?. - La curandera daba en el clavo, pero esta vez el clavo quemaba.

¿Y si éste espejo fuera tu rostro? -La curandera apuntaba al espacio. ¿Y si fueras sólo este instante? -La curandera ponía el dedo en una flor.

Carlos, santo cielo! ¿de verdad piensas que por tener apariencia de ser humano ya eres humano y tienes derechos? Cuando seas un ser humano de verdad ni siquiera se te ocurrirá pensar en derechos o deberes. Entiendo todas tus luchas pero te sigues orinando fuera de lugar. -La curandera no me ofrecía concesiones, yo le reclamaba.

-Yo era una jovencita muy feliz y tuve la fortuna de escuchar a mi abuela.

-Durante un tiempo mi abuela me hizo probar la medicina de plantas amargas que hacían que este cuerpo y los pensamientos salieran como vómitos, diarreas, flemas y después todo lo que conocía del mundo, se esfumaba. Me hizo probar, fumar, inhalar la medicina de plantas dulces en donde reconocía que todo era como un sueño y sin embargo algo íntimo siempre se mantenía despierto. Cuando terminaba el efecto de las plantas -muchas veces nada placentero, yo me reía y la abrazaba.

-Mi abuela, después de unos meses de estar probando las plantas -me preguntó: “¿ya descubriste aquello que no se enferma?”

-No le respondí, sólo sonreí, -a lo que la abuela -dijo: al descubrir aquello que no se enferma te has convertido tu misma en medicina. -La curandera de pronto se mostraba como la medicina desde donde no se percibe ningún malestar. Obviamente, yo no le entendía y ella una vez más, sonreía.

Cuando conocí a la curandera yo padecía de un trastorno compulsivo que ahora puedo llamar terapitis y medicinitis. Pasé por todas las farmacias y consultas oficiales, las alternativas, las chamánicas. Nadie ni nada me ayudaba con ese trastorno, casi puedo decir que hasta lo favorecían o, así lo creía.

La curandera detectó a la primera este padecimiento y me dijo: no son las terapias, ni la medicina las que te van a sanar. Mientras tu creas que estás metido dentro del cuerpo, ya te chingaste, porque sólo vas a encontrar remedios pasajeros.

Me enfurecí con ella. Quienes me conocen saben que no me enojo con facilidad, entonces, ¿dónde madres estoy si no estoy dentro del cuerpo!? -le pregunté con el rostro desencajado.

Ella sin tomarme en cuenta, serenamente-me dijo: estás donde has aprendido a poner atención. Así qué, si aprendiste a creer que estás dentro de cuerpo, ya te chingaste, pero te tengo una buena noticia, se puede desaprender.

No todos tienen la mismas veredas que yo, pero si el mismo destino: la infinitud!. -Así me descubrí medicina, afirmaba la curandera.

-¿Tiene medicina? -le pregunté

-Ella concediendo -respondió: -más que tener medicina, Soy

-Durante años creí que la curandera era demasiado presuntuosa, cuando en realidad, el presuntuoso sigo siendo yo.

Tuve un sueño reverdecido y aún sin abrir los ojos sopló la luz, la primavera fue abriendo los ojos, la memoria y el mundo se levantaba como el humo del copal. Ahora enciendo una vela de color verde y soplo copal sobre los restos del invierno. La curandera aclaraba, aclaraba, aclaraba.

Encanta tu corazón, abre el pecho, ofrece el corazón incinerándose como un altar en holocausto a todos los seres. Ahora, ya sin el corazón conocido, serás el hogar de infinitos seres. -Así me respondió la curandera cuando le dije que yo no sabía cómo, ni qué ofrendar.

Cuando te creas sabia o ignorante, cuando te creas en paz o en guerra, cuando te creas trabajando o de vacaciones, cuando te creas sola o acompañada, cuando te creas virtuosa o defectuosa, cuando te creas sana o enferma, cuando te crees amada u odiada, cuando te creas tensa o relajada, en medio de todas tus creencias siempre soy contigo, en ti y ninguna de tus creencias me condiciona. Esa fue la declaración de amor que escuché cuando me cazó el espíritu. -La curandera hablaba de la vocación fiel que le abrazaba acompañando todo.

Soy como abuela el campo donde la semilla de todas las enseñanzas florecen a los cuatro rumbos y en todos los

mundos. Soy un campo sin límites donde aparece el mundo y al mismo tiempo soy esta vieja que te seguirá chingando hasta que despiertes. -La curandera se presentaba a si misma.

No, no, no, la primavera sucede en mi cada vez que inhalo, cada vez que veo surgir un pensamiento, cada vez que la atención se posa con inocencia sobre todo lo percibido. Sí la primavera me ocurriera cada año ya estuviera vieja ¿acaso me ves vieja?. La anciana curandera abría lo ojos hasta del más testarudo.

Cuando busques el mundo y no lo encuentres, es porque tú eres el mundo -La curandera de pronto exclamaba profecías que se cumplían al instante.

Cuando las apariencias son vistas desde lo Real las apariencias se descubren reales. Cuando las apariencias son vistas desde la apariencia, éstas siguen siendo apariencias. -La curandera apuntaba claro y desde luego a lo esencial.

La mente, el alma, el cuerpo, palabras, blablabla y sin embargo una obra de arte que puede ser interpretada de tan infinitas maneras. -Cada vez que la curandera hablaba el universo era recreado.

Millones de seres trabajando a diario, algunos no duermen, no tienen vacaciones, hacen los trabajos más inmundos y sin ningún reconocimiento, a esos millones de seres les llamamos células en la megalópolis del cuerpo. ¿Tú eres el gobernante en esa megalópolis? - La curandera me señalaba la atención a lo más pequeño.

Dame el 10% de tu cerebro como una ofrenda, -es poco- pero con ello me darás todo el mundo que conoces y el qué se puede conocer. Piénsalo como una buena inversión. Dios te ofrendará -también- el 90% restante. -La curandera me sugería donde invertir el intento.

Un día desapareció mi identidad aprendida, me quedé desnuda, a mi amor le dio vergüenza que yo anduviera desnuda y me regaló unas preciosas vestiduras a la que llamo -naturaleza. -La curandera poetizaba los mitos.

El cenote sagrado es como la boca ensalivada, de ahí saco el agua virgen de la palabra que llevo al altar de mi corazón divinizado. Mi aliento es el incienso que va juntando las nubes. La claridad del ver es mi sol que por estas fechas no da sombra. Mi sangre son los vínculos en donde me descubro continuamente. Mi carne diluye los límites de la piel para

albergar el universo y en esta alegría la lluvia va bendiciendo todos los campos que permite el sustento de todo lo visible y lo invisible. -La curandera describía su ritual de la cruz de mayo, yo no podía creer tal simplicidad.

Si al Silencio le perturbaran los ruidos, los pensamientos, los sentimientos, los haceres, no sería Silencio. El Silencio es incluyente e imperturbable y no le molesta tu distracción.
-La curandera me confrontaba cuando le decía que estaba meditando.

La diferencia entre tu y yo es qué: tu quieres cambiar el presente para reconocer el infinito y yo soy el presente que se reconoce infinito. No es una diferencia irreconciliable pero, una es más simple que la otra. -La curandera acorralaba mis deseos y temores.

Tienes un regalo del que pocas veces te has percatado: puedes con tu mente hacer de todo el universo un punto infinitesimal y puedes hacer de un punto infinitesimal -al menos- todo el universo conocido. -La curandera me sugería el poder de la imaginación y recordé que para el cerebro; soñar, imaginar, observar, recordar, es exactamente lo mismo.

Un día tiré todos los libros sagrados al bote de la basura. Entonces, otro día, me reconocí como un libro sagrado que iba escribiéndose en cada percepción que entintaba la página en blanco de un inasible presente continuo. -Me llené de asombro. -Fui al basurero, saqué los libros sagrados que se habían hecho tierra fértil y me reí viéndome al espejo. -La curandera era la vida por la que todas las palabras se reconocían vida.

En el óvulo de la abuela la memoria de la tierra y el agua.
En el semen del abuelo la memoria del fuego y del viento.
Abrazados en el gozo co-creativo siguen pariendo la luz del espacio-tiempo ahora mismo. -La curandera se recreaba.

Relatos en el fuego de Anahuác

El fuego contaba, cantaba, nos mantenía despiertos entre mitos y anécdotas del camino. El soplo de la palabra resplandeciente nos abrigaba y así amanecía en Anáhuac.

Ixtlán. Tierra de obsidiana (lugar de)

Un flujo inagotable, se parece a -dice la memoria. El flujo es totalmente nuevo. Es el pueblo de Ixtlán en Oaxaca. Voy a la casa de los que engendran flores (los Genaritos y las brujas del rumbo sur). La casa tiene un bello jardín. -Le pregunto al jardinero por los señores. -No, no, los señores no están pero están sus nietos -pase por favor -me convida.

Se abre la puerta, la neblina se despeja. Aparecen los nietos. Me llevan a la cocina y me acercan un atole de maíz con cacao. Ande señor brindemos por los abuelos.

-¿Dónde están los Genaritos? -pregunto, mientras vamos sorbiendo el atole.

Una gran sonrisa se dibuja en sus rostros.

-Aquí mismo, ellos son esta casa, el jardín, las flores, la neblina, el maíz, el cacao, este aliento que respiras.

El atole me llena de calidez el pecho, el estómago, la mirada. Esto es Ixtlán -señor, un cuento donde lo ignoto con filo de obsidiana corta de tajo la neblina.



-Estamos tan cerca de ti -exclama el Tolteca - ahí a dónde quieres llegar, siempre será Ixtlán.

Puedes creer que es un sueño o un simple relato desabrido pero por ahí anduve preguntado y ahora te lo cuento.

-¿Cómo la ves Carlos?

Levantando la cruz.

Por estos días (a primeros de mayo) el abuelo Sebastián y la abuela Josefa preparaban 13 jícaras con agua de maíz blanco (semen) y achiote (óvulo) que se colgaban del altar. Sobre el altar se dibujaba un círculo con una cruz de harina de maíz donde colocaban alimentos y semillas a los 4 rumbos y agua no vista hasta ese momento por ojos humanos. El altar con un arco cubierto de vegetación. El abuelo-abuela pronunciaban letanías mientras ofrecían a lo invisible el altar.

El corazón de la naturaleza se enternecía. Su acto amoroso resonaba juntando el humo del copal en nubes de oraciones. Las oraciones se precipitaban como lluvia. La semilla bendecida, la tierra húmeda. El tiempo-espacio fértil.

Así celebramos estos días por las tierras de mayaab. La semilla sentada -quizá adormecida- (las Pléyades) sueña su plenitud de mediodía con el sol en el cenit. Un relámpago la despierta y como ves, aquí estamos y también ahora.

La Wirikuta inaudible

El abuelo es el resplandor de la medicina. La abuela es la creatividad de la medicina. El hermano mayor es el sonido de la medicina. Estos tres personajes son los que nos guían en el peregrinaje para ir agradeciendo a toda la familia extendida en el universo.

Wirikuta es la flor medicina del corazón. Descubrir y reconocer que tú eres la medicina es el viaje de la existencia.

Vamos caminando en fila india. Cada quién en su lugar incluso para dormir. Así quizá recordamos que el espíritu no tiene un palco preferente y que desde cualquier lugar del tiempo-espacio, el mismo se revela como infinito.

La fila india es una flecha que siempre señala la luz primordial, la luz que no nace sin tu presencia participativa y contemplativa. Es una flecha gentil que se hace espiral para reunir los rezos y que se asienta en círculo teniendo como referencia el fuego de tu corazón y al centro de nuestro viaje.

El emplumado, el muvierí, esa es la palabra que brota de tu corazón, la palabra que le ha dado sentido a lo que percibes como realidad, aquello que bendice o maldice la vida a través de todo lo que afirmas o niegas. Levanta tu palabra del lenguaje conocido y que desde tu corazón brote la flor de los sonidos primordiales.

Llevar plumas en tu corazón, es darle sentido al existir, donde parece que no lo hay. Darle sentido es tu conexión íntima con tu Ser. Nadie te lo puede decir, ese es tu descubrir esencial. En el desierto desconectamos los teléfonos para recordar la interconexión esencial con toda la existencia.

Tu espejo pueden ser millones de reflejos, visiones, pensamientos, sensaciones, culturas, danzas, rituales. Un sólo espejo. Tú eres el espejo. El tejido, una niérika, un atrapa sueños; la capacidad innata que tienes para reflejarlo todo sin apropiarte de nada. No olviden sus espejos y permitan ser a todos los reflejos.

La jícara es la receptividad y el compartir natural, vacía para recibir, llena para compartir. Tu historia vacía de cargas que ya han sido enterradas, lavadas, incineradas, sahumadas, confesadas, se llena instantáneamente de infinitud. Así de simple.

El venado maíz se ofrece para darnos sustento como resumen de todas las formas del universo

El venado peyote se ofrece para darnos sustento energético como resumen de toda la energía del universo

El venado venado se ofrece para darnos la intuición del Gran Misterio

El mito siempre es el mismo. El corazón de la vida ofreciéndose en todas las circunstancias. Tal es el mito que se encarna en el tiempo-espacio y por lo cual todo es reconciliado.

Estamos de tránsito por la tierra, de peregrinos.

Nuestro cuerpo es una jícara bordada de chaquira.

Nuestra palabra es un bastón de oración -muvieri- nuestros anhelos son un un atrapa sueños -nierika-.

Nuestra visión, un ojo de dios.

Nuestra consciencia es un espejo.

Nuestra medicina, el amor.

Peregrinar y ofrendar.

Un agradecer a cada paso, un agradecer cada instante, un abrirse a lo desconocido, un soltar las rutinas, un explorar percepciones sin límites, un visitar a la familia naturaleza y honrar con gestos su servicio a todos los seres. Así el viajero se transforma en peregrino. Un despertar de la memoria ancestral, la raíz olvidada, pero que sus fundamentos permiten el existir cotidiano. Así nos transformamos en peregrinos, sacralizando cada uno de nuestros actos, espiritualidad donde todo se percibe como un templo y cada día es una fiesta a celebrar desde la intimidad y en compañía de todo.

Recordarnos peregrinos viajando por la vida con simplicidad y ligereza, agradecidos por el simple hecho de ser humanos inscritos en un misterio infinito, así, nos transformamos en peregrinos. Ofrendamos porque tal como inhalamos de la misma manera exhalamos, así nos convertimos en peregrinos, siendo recíprocos con todo lo que nos da vida, así salimos del individualismo a ultranza y recobramos el sentido de comunidad cósmica y en nuestra comunidad; las estrellas, el sol, los planetas, viento, agua, fuego, tierra son nuestra familia. Así nos descubrimos peregrinos, agradeciendo continuamente, naturalmente amorosos, fluyendo en la libertad de cada instante. Así nos convertimos en peregrinos.

El nagual era todo menos lo que yo quería. No sabía como llamarle. No sabía como tratarle. Todos mis principios y finales los ponía entre comillas. Lo detestaba. Lo amaba como se puede amar lo inasible. Me confrontaba su sonrisa irónica y sus desplantes a propósito. Yo quería definirlo de acuerdo a una convención. Maestro, chamán, mago, don nadie. A él le daba igual todos los nombres. De pronto ayunaba de todo y rompía el ayuno de manera inesperada. Hasta los diablos se espantaban de tales conductas. De su vida privada ni me atrevo a hablar porque escandalizaría a cualquier sacro santa convención. Eso si, nunca se supo que lastimara a nadie, aunque lo lanzará sin miramientos a la oscuridad más profunda. El nagual me avergonzaba, no lo podía presumir ante la sociedad. Quien lo viera por la calle, no daría ni un peso por él y lo confundiría con cualquier paseante. El nagual era todo menos lo que yo quería. Sin embargo tal nagual señalando la puerta a lo indecible nos hizo el regalo más hermoso. Aunque el nagual era todo menos lo que yo quería siempre se dio cuenta de lo que en verdad yo quería. Me quito el sombrero porque el me lo quitó, haciendo una caravana al Misterio.

La abuela cacao.

Nuestra sangre -Ixxik- llamó a la Señora del cacao -Ixxakaw. Ella la que crea comunidad, ella la humedad que se guarda en el caparazón de la tortuga, ella la que florea bajo el árbol de la ceiba, ella la que va a la milpa de las mazorcas escasas y atrae a la red la abundancia de buenas relaciones. Ella que en la sombra desafía los poderes que la enraízan a la gravedad

ofrendando la savia de su corazón por el fruto gemelo que lleva en su vientre. Ella sangre de cacao, saliva de los ancestros, jícara sacralizadora. Me incliné en su rostro para ver y en sus ojos desperté. Si, en la sangre del cacao; la risa mítica, el rubor de lo que se descubre agazapado, la música que los más primeros artesanos invocaron, la elocuencia que se levanta como una flor de amanecer, la sensación no matizada por el aprendizaje.

Me dijeron que la Tradición se había perdido -a lo qué respondió: Cada ser que aparece en el mundo es una tradición completa, el tiempo no tiene potestad sobre la verdad. Eres la Verdad que se refugió a la sombra de tu corazón. Ixxik elogiaba ante Ixmucané -la gran Abuela- el linaje que despertó Ixxakaw.

En mi vientre, en mi jícara llevo la sangre de tus hijos. Todo lo que nace es la Luz y sus reflejos. Madre-Abuela son tus nietos. ¿Qué otros nietos puedes tener? Ellos serán como el Sol y la Luna y ¿quién no, abuela? estos son tus nietos gemelos, tus hongos, tus santos niños brotados del relámpago saliva que descendió por el árbol en el cruce de caminos. Cada brote parece inscrito en el tiempo y sin embargo escapan al tiempo. La Luz y sus reflejos son tus nietos Madre-Abuela y por ellos aunque no los veas aún, podemos hablar. La Abuela bebió de su vientre virginal que Ixxakaw le ofrecía y en un abrazo indisoluble se reconocieron.

Solsticio de invierno -en el norte-

Traiga hasta acá la resaca de este ciclo. Ese malestar de lo inconcluso, incluso ese creer que el tiempo se le va, o que el tiempo se le queda, o que simplemente no pasa nada de lo que usted anhela, o pasa todo lo que usted desprecia.

Tome los pedazos de su alma dispersos por los meses en diversas impresiones. Desde el punto de vista de su Presencia Consciente convídeles el aliento que le dice sí a cada momento, acérquele la calidez de su mirada, humedezca tiernamente las heridas en el bálsamo de la incondicionalidad, abrace su tiempo-espacio, abrace incluso su incapacidad para abrazar.

Inhale todas las impresiones y dele poder a su exhalación para soltar a la tierra todo aquello que viene cargando. Cinco minutos -a menos que crea que no es suficiente-, continúe.

Ahora, si tiene disponible el cielo nocturno seleccione una estrella, sino, imáginele dentro de la oscura profundidad consciente de su corazón. Sea uno con la estrella por unos segundos, ya cuando se retire a descansar de preferencia después de medianoche, duérmase con la sensación luminosa de esa estrella en su corazón. En su tierra estará naciendo una infinitud de posibilidades.

Celebre el solsticio de invierno.
Sea usted la Luz que alumbró el mundo.

Ofrenda en la gruta.

Don Sebastián bajó a la gruta. Éste es mi pesebre -señalaba- El incensario encendido, el copal trasminándose, nueve velas de cera de abeja, nueve jícaras de maíz con cacao, un saastun (cristal del vidente) en el centro del altar, una letanía hechizante.

Hasta aquí bajo tal como lo hace el sol a nutrir las raíces del árbol de la vida. Aquí se aquietan las fuerzas y descansamos mientras nuestros ancestros estrellas y minerales toman su lugar en el cosmos. Aquí le pongo su piedra, aquí se asienta la luz. Oye Carlitos, enciende las velas, alimenta con maíz y cacao las raíces y asómate por el saastún. La apariencia de oscuridad se inclina ante la Luz Verdadera. Un día en verdad vas a despertar, estoy seguro. Carlitos se quedó escuchando a don Sebastián. Las velas sin parpadear iluminaban la caverna, el copal se iba consumiendo, en el cristal y el mundo iba despertando.

El dueño del monte.

El jaguar es el espíritu que cuida la tierra. Una tarde se llevo a mi hija. Por fortuna ella regresó. Se convirtió ya siendo mayor en una curandera. El dueño del monte le enseñó todo por los sueños. Eso nos sigue sucediendo. Si nos enfadamos con el dueño del monte ya no habrá más curanderos. Si le quitamos la selva nos cobrará en decadencia de la memoria.

Ya está sucediendo.

Los vehículos espaciales

Nosotros no necesitamos vehículos espaciales para conocer o reconocernos universo. Nuestro gemelo, nuestro nagual es suficiente. Hay seres humanos que se transforman en bolas de fuego. Hay seres humanos que flotan como burbujas de luz en el cosmos. Hay viajeros humanos que sin llamar la atención se filtran en diversos universos donde les solicitan enseñanzas. Tales potenciales están latiendo en cada ser y cuando se despiertan propician arco iris, destellos de luminosidad sin precedentes, incluso su cuerpo puede parecer una nave espacial. No negamos evidencias de otros seres, qué tal vez, siguieron otras veredas de exploración desarrollando tecnologías fabulosas, pero los potenciales humanos aún parecen desconocidos para una mayoría.

El Tolteca

Buscaban a don Juan, luego a su escritor. A través del escritor se imaginaron al tolteca. La imaginación fue el humo en el espejo. Cada tolteca desaparecía para si mismo. Por lo tanto ¿quién podía reconocerlo? ¿cuáles son los signos que lo identificarían? Si el humo en el espejo, los filtros del aprendizaje, la expectativa es justo aquello lo que no te ha permitido descubrir al tolteca en cada acto de percepción cotidiano.

El temascal

Sudaba a mares, amarres, amores. Sudaba a madres, a padres, a hijos. Sudaba saudades, salutes, saludos. Sudaba rocío, maría, estrella. Sudaba esperanza, tiempo, distancia. Sudaba temor, control, ilusiones. Sudaba veredas, barandas, parrandas. Sudaba mientras el temascal cantaba, sudaba tanto, sudaba cantos. Sudaba el esfuerzo por llegar a ser mientras lo que Soy nunca sudó, quizá sólo exudo todo aquello que creía ser.

La Madre soplaba su aliento de copal y sembraba palabra de tabaco cuando levantó las 16 ramas de los ancestros, reconoció las cuatro puertas del tiempo-espacio como un rezo, los tres mundos precedentes fortalecieron la estructura y una oquedad como ombligo-corazón de la tierra y una estrella coronó el corazón cielo al centro.

El Padre encendió la leña con las semillas de la memoria ancestral y entonó sonidos primordiales alimentando de medicina el resplandor abuelo.

Si, de esa manera, de la noche a la mañana, ahí, en ese tiempo-espacio fue dado a luz un temascal. Ella él agua misma, El él fuego mismo que en un abrazo se ofrecieron como el vapor amoroso de la medicina.

Corazón de venado.

Extendió su piel y extremidades a los cuatro rumbos. Su corazón al centro del cielo entre las tres piedras de Orión. Con su cornamenta le arrimó leña al fogón y la semilla de las Pléyades desgranó. Su aliento el parpadeo de estrellas, sus ojos espejos de agua, su piedra visceral el amuleto de la osadía, su cola la brasa de la memoria en Sirio, su carne en flor la forma de todo lo percibido, su danza el ritual del universo, su dádiva, la nobleza esencial del caminante, su sangre la energía vinculante, desnudes del sol que alumbrándose a si mismo alumbra todo.
¿No se porque te nombran solamente, venado?

«El nacimiento de la primera gracia divina que fue la primera semilla de maíz ocurrió cuando era infinita la noche, cuando aún no había Dios. El maíz no había recibido el don divino y estaba solo, dentro de la noche, cuando no había cielo ni tierra. El maíz permanecía oculto bajo la montaña. El antiguo Chac, dios del trueno, hizo pedazos la roca y el maíz quedó libre, nació». Chillam Ba-lam de Chumayel.

“...y sin movernos de nuestro petate conocemos el universo.”
(Popol Vuh).

Aztlán

Un cuenco de flores serenadas. Al amanecer su elixir acaricia estas cuevas del rostro. De pronto todo lo escuchado, visto, sentido, saboreado, olfateado, es un cielo abierto sin límites
¿acaso será Aztlán?

La abuela de la aurora nos llamaban antes porque antes de que amanezca estamos despiertas, en realidad nunca dormimos, siempre somos una vela encendida para todo lo que reposa.

Somos la lluvia

El Aj' men guía de los aprendices invocaba la lluvia. El croar de los niños-ranas a los cuatro rumbos, el silbato de la cigarra, las jícaras de balché en el altar, las jícaras de saká, los trece panes, las golondrinas cortan con sus alas de tijera las nubes, rezos aspirando copal, sonido de caracol pastoreando anhelos, el sol que hace unas horas derretía hasta las oraciones, ahora se cubre discreto.

La escoba del viento limpia el espacio ceremonial, el relámpago anuncia estruendos diminutos que humedecen la memoria, los matorrales sedientos levantan su rostro bebiendo elixir celeste, la tierra huele a mujer preñada

El Aj' men se sabe lluvia que por un instante sudor y lagrimas ayunaron, la cruz del cosmos reverdece, la comunidad celebra mientras en el altar liba un colibrí.

Ketsalcoatl

Era una semilla que se recordó mazorca.
 Era una mazorca que se recordó tortilla, tamal, atole.
 Era un tortilla que se recordó sustento, ofrenda.
 Era una ofrenda que se recordó universo.
 Era un universo que se recordó infinito.
 Era un infinito que se recordó Ketsalcoatl.
 Era un Ketsalcoatl que se recordó tu corazón.

Ketsalcoatl siendo un flujo de sabiduría espontáneo se manifestó como un cosmos auto-gobernado e interconectado.

Así las estrellas fueron los presidentes.
 Así los planetas fueron los embajadores.
 Así las montañas fueron sus gobernadores.
 Así las lagunas fueron sus gobernadoras.
 Así el espacio fue el ministerio de relaciones
 exteriores e interiores.
 Así el viento fue el ministerio de comunicación
 visible-invisible y educación.
 Así el fuego fue el ministerio de energía y
 consejero de todos los ministerios.
 Así el agua fue el ministerio de recursos
 hidráulicos y economía.
 Así la tierra fue el ministerio de vivienda, salud, agricultura.
 Así las cuevas fueron el ministerio de minería y
 de relaciones ancestrales.
 Así era cuando en la diversidad de especies se escuchaba la
 voz de la sabiduría que siempre votaba por el
 bienestar de todos los seres.

Desengaños

Cada año pasaban por mi pueblo natal los carromatos de gitanos, ¡Ya llegaron los húngaros! era el grito de todos nosotros pues sabíamos que traía consigo un cine improvisado. Con ansias esperábamos que oscureciera para asistir a la función. Recuerdo que la primera vez que asistí a la función -de 6 años- busqué a los personajes de la película tras la pantalla, fue mi primera gran decepción, -no encontré nada-, sólo un juego de sombras y luces que desde el otro lado de la pantalla parecían reales.

En el corazón del cerro.

Por la vereda que sube el cerro Tortuguero mientras los monos aulladores entonan sus cantos rituales, una niña me llama. La choza de su familia cobija fósiles marinos, pequeñas esculturas mayas, cuentas de jade y una imagen del Cristo negro de Tila, Chiapas. La fascinación por el altar y los vestigios me atrapan por un momento hasta que la niña me ofrece una jícara con pozol (bebida de maíz y cacao). Entonces reparo en sus ojos verdes, apacibles, nostálgicos, como cuando el viento no se atreve ni a murmurar un suspiro y el tiempo parece detenido. No venero imágenes, ni externas ni internas, pero este corazón hizo una reverencia a su mirada. El cerro hablaba por sus ojos. Prendí el copal, lo ofrecí al altar de su familia. La niña pidió por el santuario de los monos, yo pedí por ella. ¡Por favor avisen que en verdad el mundo tal como se conocía ya se

terminó, no es necesario seguir destruyendo, en esta choza de jahuacte (paredes de caña) y palma vivimos bien. Si una casa de material significa que perdamos el cerro no la quiero ¿y si se van los monos? ¿y si el gavilán ya no tiene dónde hacer su nido? ¿y si la serpiente ya no tiene la cueva dónde cuida el manantial?

Al cerro le siguen abriendo las entrañas, la niña derrama lagrimas vegetales y en este corazón el humo del copal sube la vereda incinerando gotas de sangre de un mundo que parece suicidarse perseverantemente.

La jícara vacía

Una jícara vacía sin ningún adorno fue el regalo de mi abuela. Ella de cuando en cuando golpeaba con sus nudillos mi cabeza, toc-toc-toc, para preguntarme - ¿hay alguien ahí?. Siempre le respondí que sí, a lo que ella correspondía con una sonrisa.

Antes de despedirse volvió a tener para mi el mismo gesto: toc-toc-toc ¿hay alguien ahí? -preguntó. -En ese momento se hizo una pausa antes de que la impaciencia por responder me ganara.

Ella volvió a sonreír, tonto -me dijo- ya me voy y tu aún sigues queriendo responder. Ahí no hay nadie: palabras, experiencias, sensaciones, pensamientos, pero ahí no hay nadie que pueda decir: ¡son míos!

La semilla primordial del ser consciencia Centeotl, sobrevive a cualquier manipulación del aprendizaje.

Desolló la piel de los rumores Xipe Totec, hasta que los huesos de los sonidos guardaron silencio.

Quando una percepción surge le llamamos día.
Quando una percepción desaparece le llamamos noche.
En el perceptor Tloque Nahuake, suceden el día y la noche,
tan cerca y tan junto.

Descubrí un santuario a la infinitud en medio de la ciudad.
Nada hay que pueda ocultar al Espíritu.
Tloque Nahuake, siempre tan cerca y tan junto.

¿Acaso de verdad se vive aquí en la tierra? ¿y si sólo venimos a soñar, acaso un día despertamos? los poetas de la flor y el canto Tolteca no aceptaban ningún consuelo a la incertidumbre ¿Acaso se puede ser amigo del dador de la vida? ¿qué es lo que en verdad percibimos? ¿es acaso el deseo humano un filtro para no ver lo que es real? preguntas que al degustar el cacao inquirían lanzando las palabras y la razón al infinito para reconocerse en la intimidad con su misterio.

Nuestra tradición es el soplo del espíritu desnudo. ¿Cómo se puede perder ese soplo? a veces se pierde algún tipo de vestidura pero ese soplo ¿cómo puede perderse?

Ometeotl se bajó de la cátedra que ofrecía en la universidad de Tula, saludó a sus alumnos e inclinándose dijo:
Maravilloso el resplandor de la aurora y del crepúsculo. Siete Guacamaya le llaman los abuelos. Ese resplandor de la mente aunque maravilloso, aún no es el sol del día, ni las estrellas de la noche. No te engolosines con las apariencias y los conceptos.

La Verdad siempre se ha dado un festín con nuestras opiniones, sean estas de orden político, social, religioso, científico. A Tlazolteotl la comedora de inmundicias, le gusta el vacío inmaculado.

Hunab K'u es nuestra sugerencia. No es ninguna deidad. Es la realidad toda vibrante por la cual conocemos el mundo sin movernos de nuestro petate e intuimos lo desconocido.

Ella hacía constelaciones con familias de estrellas. Ubicó las Pléyades para que la semilla de todos nuestros potenciales estuviera siempre disponible en el centro del cielo. La estrella polar al norte para que el punto de referencia inspirador nos aconsejará cuando fuera necesario. La Cruz del Sur obviamente al sur para asumir el equilibrio que todas las relaciones evocan. Al oriente Sirio padre del Sol para resolver ausencias y anhelos de calidez. Al Oeste dejó un espacio abierto al Misterio que iba a ser llenado por el flujo del Zodiaco de manera natural.

Se murió el niño y sobrevivió la espontaneidad,
se murió el joven y sobrevivió la osadía,
se murió el adulto y sobrevivió la co-responsabilidad,
se murió el viejo y sobrevivió la sabiduría.
Se murió la muerte y la vida que soy, ¡sobrevivió!

Me comí un peyote, dos, tres
pero cuando el peyote quiso comerme
-me resistí-
Oh peyote
cómo puedes ver
qué mal agradecido soy.

Yo cazaba venado pero cuando el venado
quiso casarme,
yo preferí mi soltería.
Yo cosechaba maíz pero cuando el maíz
quiso cosecharme
no me encontró en la milpa.

Una gota de sangre
una perla de saliva
y tan diversas maneras de ser presente
los ancestros.

Oh corazón del misterio
si estuvieras lejos ¿cómo podría reconocerte
tan cerca y tan junto?
Oh corazón, si ésta percepción no se
renovará continuamente
¿cómo podrías inventarte a ti mismo?
Oh corazón, si no fueras éste aliento impalpable
¿cómo podrías reconocer al dador de la vida?

Oh corazón, si no fueras éste camino
¿cómo podrías reconocer lo que nunca se ha perdido?
Oh corazón, si no fueras nuestra casa sin límites
¿cómo podrías reconocerte infinito?

La pregunta siempre es la misma
¿cuál es tu verdadero rostro-corazón?,
la respuesta siempre es la misma:
amor, amor, amor.

El rostro de los naguales



Soy un ciervo: de siete púas, soy una creciente: a través de un llano, soy un viento: en un lago profundo, soy una lagrima: que el sol deja caer, soy un gavián: sobre el acantilado, soy una espina: bajo la uña, soy un prodigio: entre las flores, soy un mago: ¿quién sino yo inflama la cabeza fría con humo? Soy una lanza: que anhela la sangre, soy un salmón: en un estanque, soy un señuelo; del paraíso, soy una colina; por donde andan los poetas, soy un jabalí; despiadado y rojo, soy un quebrantador; que amenaza la ruina, soy una marea; que arrastra la muerte, soy un infante, ¿quién sino yo atisba desde el arco no labrado del dolmen?, soy la matriz; de todos los bosques, soy la fogata; de todas las colinas, soy la reina; de todas las colmenas, soy el escudo; de todas las cabezas.

-María Sabina-

El corazón de nuestro ser es el acto de percibir.
Todo lo que rodea al hombre es un
misterio insondable;
hay que explorar ese misterio sin esperar comprenderlo
y, por último, el misterio del ser es infinito.

-Don Juan Matus-

“Pero llegará a su fin la miseria de los mayas cuando, repentinamente, vengan los naguales a expulsar de la tierra a quienes se la apropian.” (Chumayel 5.12)

Nagual es el nombre que se le daba en Anáhuac a la sabiduría primordial, leyendas trasnochadas de transformaciones diabólicas según los evangelizadores, videntes primordiales del libro que fue hecho para ver, lectores del infinito, chamanes de proezas mágicas, líderes de la libertad total, -según otros. Toda palabra no alcanzará a describir esa maleabilidad funcional de todo lo percibido inscrita en el mismo perceptor, la instantaneidad para aparecer y desaparecer, la capacidad para dar habitación a todo y en ocasiones fijar la atención en algo y, por ejemplo, aparecer como un ser humano por un instante en esta percepción llamada tierra. Nosotros venimos de la ciudad del lenguaje secreto, venimos de Tulan Suyua. Nosotros somos el lenguaje secreto que se descubre Silencio. Nuestro existir transcurre ahí y cuando dejamos el cuerpo somos absorbidos por eso mismo. Así de simple.

El rostro que se lleva el tiempo ya lo conozco, muéstrame ahora tu rostro sin forma, el nagual se asomó. El nagual se puso como máscara ceremonial todas las formas del tonal. Obviamente casi nadie lo reconoció. Lo percibido es tan maleable que hasta puede responder a tus expectativas.

Si, la letra es como el tonal, la tinta es como el nagual, el papel como lo infinito ¿cómo puedes ser tan literal?

Hay una cómoda incomodidad al toparse con el nagual, hasta que vas descubriendo, que se trata de tu familiar más íntimo.

Todos los sueños siempre señalan a lo que está despierto. Nagual les llamamos al oleaje de energía que se pone en relieve con la salida del sol y que se oculta a la vista de todos, por la noche.

¿Cómo es que quieres darme por conocido si está inhalación- que llamas mundo va desapareciendo con la exhalación? Cada transformación de energía, cada transformación en la naturaleza es el nagual en escena.

Cuando la obsesión por la historia se diluyó, mi gemelo estaba ahí, totalmente despierto. Así, lo conocido y lo incognoscible, es un solo río por donde el nagual navega. Tu naciste gemelo pero no lo sabes. La educación de moda te separó de él. De ahí viene tu añoranza. Extrañas a tu hermanito.

Reconocer la luz de la consciencia en todo lo que percibes es el mejor homenaje que puedes hacer.

El esplendor de los artistas Toltecas, ¿desaparecieron? ¿pero cómo es que puede desaparecer el resplandor de la consciencia?.

Ni la brillantez de esta mente, ni su estupidez arrogante, le agrega o le quita nada a la maravilla del Ser.

El nagual ayuna de creencias, de rituales, de lenguajes, de juicios, de imágenes, si tu lo haces, entonces, eres nagual!
Creer y cambiar de creencias es signo del tonal.
Ninguna creencia es signo del nagual.

Cada uno es su propia divinidad y adorador, su gobernante y siervo, su maestro y discípulo, cada uno es su propio espejo.
Tal es tu raíz verdadera ¿La reconoces?

Oficios del Tolteca.

El comando al despertar: un brote de luz soy.
Oficio de intento.

El comando antes de dormir: ¿y si fuera el espejo donde todos los sueños ocurren?. Oficio de ensueño.

El oficio del Silencio. No identificarse con el proceso del pensar, sentir, percibir.

El oficio del ver. Capacidad de transformar todo lo percibido como dualidad.

El oficio de acechar. Traer la mente a su casa, es decir, al aquí y ahora del pensar, del sentir, del hacer. Cuando algo parece que se adhiere o dispersa aplicar el poder de la exhalación y recapitular.

El oficio de intentar. Enfocar la atención es crear.
Recorrer el territorio con el mapa de exploración. El pensar, el sentir, el percibir son los instrumentos para explorarlo.

Todos estos oficios se convirtieron en manifestaciones artísticas, primero espontáneas, luego estructuradas como rituales.

Un servidor considera que son las semillas originales con que la gran abuela siembra, cultiva, cosecha y comparte el sustento inseparable de la materia-espíritu.

Todo esto puede ser practicado mientras tu cuerpo físico descansa, es decir, con el cuerpo de ensueño. Aunque se recomienda dar espacios en lo cotidiano para reconocer la inseparabilidad de la materia y la energía.

El nagual saltaba de mundo en mundo tal como un electrón salta de órbita en órbita al comando del núcleo del intento.
Conoce a tu nagual y estarás en todas partes del universo simultáneamente.

A donde vas nagual, ¿acaso el infinito está en algún lugar?
Lo infinito es como una carcajada en la que se descansa
cuando nos ponemos reflexivos y dramáticos.
La pasión por lo infinito en los naguales es semejante a la
pasión por amar la naturaleza humana. La diferencia es que,
lo infinito no puede ser cosificado.

Nagual deja que la letra muerta siga acumulando mitos e historias mientras tu bailas sobre los cadáveres de cada interpretación.

El nagual coqueteando con lo conocido es amante de lo desconocido en cada percepción.

El nagual incluso se disfraza de humano y así pasa desapercibido.

El nagual se auto-engendra cada instante mientras puede estar inmerso en practicas interminables.

Al arte de emplumar la serpiente, sumergirnos es su flujo
resplandeciente y emerger como burbujas luminosas
es a lo que llamamos nagualismo.

El encuentro entre nosotros siempre es mágico pero no es exclusivo de nosotros Carlitos. No somos especiales, cualquiera que pasara por Ixtlán en esos días tampoco vería algo especial en nosotros, a menos que fuera un nagual. Ixtlán nos cubría con la neblina de la cotidianidad. El nagualismo sobrevuela todas las expresiones culturales y en ocasiones se integra a alguna de ellas. El nagualismo no tiene vestidos ni formas pero puede usar la que sea para señalar aquello que no se esconde, pero que no se ve. El encuentro con un nagual siempre te va a sorprender y en general vas a tardar en darte cuenta de su real naturaleza aunque siempre fue evidente. Hemos pasado aduanas infinitas para encontrarnos -te decía una y otra vez - intentando sacarte de la estupidez de creer que algo en el infinito se repite. Todo aparece por primera vez y sin antecedente. Los naguales nacemos como los hongos de la noche a la mañana y con ese mismo parpadeo desaparecemos, para dejar a veces, un aroma como guía continua a la infinitud.

El elixir de la sabiduría de Anáhuac tiene como expresión sublime el arte de la Toltequidad.

Más allá del animismo y sus dioses, más allá de los sacrificios rituales. Íntimamente la esencia del corazón, haciendo sabios los rostros, divinizando todo lo percibido, sin apropiarse de nada como un espejo horadado, como un abrazo inseparable de la materia y la energía, como el arte de ser consciencia.

¿No te parece maravilloso?

Cierras los ojos del cuerpo, el flujo del nagual como un oleaje
te hace desembocar en la mar del Misterio, ahí descansas.
Por la madrugada el nagual te trae de vuelta regalándote
sueños del mundo porvenir. Abres los ojos del cuerpo y ahora
el nagual, parece oculto en los reflejos de la mente que llamas
mundo.

Hay una enseñanza de la tierra donde todo parece sólido.
Hay una enseñanza de la luna donde todo parece mágico y la
mente tiene la sensación de haber llegado a algo.
Hay una enseñanza del sol donde la luz de las experiencias
sutiles encandila, todo ello son estados pasajeros.

Hay un -no estado- donde la Luz de la materia, del flujo de
energía y de los entendimientos espirituales es abrazada. Ese
-no estado- se parece al Tamoanchan de los antiguos
Toltecas, en dónde siempre hemos estado y de
donde nunca hemos salido.

Entretejidos en la Universidad Ancestral

Celebro la luz de estos profesores de la Universidad Ancestral. Cualquier cosa que te inquiete y los profesores no sepan como guiarte, ve directamente con el rector -me dijo Wikit. El rector es el corazón, y el corazón es la guía para que cada día reconozcas que vives inscrito en un Misterio.

Todos estos profesores aun cuando la luz -de la mayoría- en su forma humana desapareció, la luz de su enseñanza pervive y uno, en ocasiones, intenta ser un buen alumno.

Me senté con el indio Yaqui, con el poeta que llevaba por nombre Santos Garcia Wikit. El poeta se quitó la máscara, era un brujo. Los brujos ¿cuándo eran?. El brujo se quitó la máscara era una flor. La flor ¿cuándo era? La flor se quitó la máscara, era un aroma. El aroma ¿cuándo era? El aroma se quitó la máscara embebido por el infinito. El infinito se sentó con el poeta y por un instante le sopló una máscara.

Hace mil años, al salir de la escuela, busque la otra mitad de mi alma después.....no hay después; dedos que pulsan a la orilla de lo inesperado el arpa del nunca. Una palabra basta para unirnos de aquel lado del tiempo .

-Santos Wikit-



Andaba el mito a sus anchas por la boca de Pablo Juvenal. Moreno, Zapoteca, vestido de blanco -casi siempre- De paso lo vi cuando despeñaba la roca por el abismo de las formas en donde puntualmente recargaba una palabra en su idioma natal para rehacernos del vahído de lo incierto, un acierto que como glifo ancestral develaba. Lector de estelas, descodificador de secretos evidentes y tremendamente humano a más no poder.

La flor de su rostro cantaba, el fuego de su corazón batuta en mano tejía sinfonías a los cuatro rumbos. Artista que bordaba oleadas de universo en la playa de lo cotidiano. De su morral vacío emergía el espejo donde la visión se volvía palabra, la palabra era venado, bebida de maíz, peyote, danza, museo viviente, códice sugiriendo el corazón, que como desnudo artista recrea lo increíble. Si, Pablo Taizán de la Cruz tan íntimamente desconocido

Abriendo la puerta al vientre de la tierra lo conocí. A mi no me dejo pasar. Eres muy joven y esto es para los abuelos -le escuché. Sólo los abuelos-as- nativos que aún recuerdan los cantos ancestrales que vengan, la madre tierra les está llamando. Raymundo Tigre Perez obediente a una visión ahora convocaba a nutrir las raíces ancestrales para que los pueblos dispersos y desmemoriados avivaran su fuego comunitario. Nadie sabe hasta donde llega una visión hasta que no lo camina, nadie sabe hasta donde llega el camino hasta que no lo vuela, nadie sabe hasta donde llega el vuelo hasta que se abraza al Espíritu.

Nos restregaba en la tierra hasta amarla, nos ofrecía caminar descalzos kms de manera desacostumbrada hasta integrarnos al camino, nos saturaba de movimientos animales, para qué en el cuerpo se desplegara el nagual. Gaudencio el Tepaneca, nos inculcó la disciplina de explorar en el cuerpo los secretos de todo el universo y según él, así como se hacía tres mil años atrás, yo creo que más!

Con su voz de general se hacía escuchar a los cuatro rumbos. El humo del sahúmador seguía sus pasos en la danza acariciante de una comunidad inmersa en el movimiento del universo.

La gente pregunta cada pendejada, ya como se enteraron de que el Carlitos me viene a visitar, me preguntan si yo soy don Juan, y aunque lo fuera ¿acaso se los diría?. Sólo un sabio reconoce a otro sabio, el ignorante sólo especula. Sólo la luz puede reconocer a la luz, los demás sólo se encandilan.

Un prolífico escritor, discreto, elusivo, inspirador y escandaloso nagual. Su nombre demasiado conocido como para repetirlo. Entre la niebla de los sueños su figura apenas delineada, mitos que visitan y que por un segundo estrechan la mano y dejan al corazón abierto a lo desconocido. Apenas una mirada, un gesto suficiente para descubrir el nagual presente en todo justo por su ausencia.

Apenas visible con el paliacate que le cubría toda la cabeza, don Nicolas Valenzuela, yoreme-mayo, curador del espanto que sobreviene por asomarse al infinito. Aquí en esta cueva y en este cerro vienen los jóvenes a explorar lo desconocido, algunos se espantan, yo me encargo de recomponerlos, con un poco de agua, sol y yerbas.

La pirámide del sol en Teotihuacán enciende su fuego en la cima. Llueve, pero eso no acalla el canto ni la lumbre.
Un mara'akame de origen mestizo, adoptado, quizá un presagio de tiempos de convergencia porvenir, en dónde todos juntos en la esencia y diversos en el arte de sacralizar lo cotidiano comparten espacio-tiempo mítico. Uno lo apoya como bastón mientras sube y baja los escalones de la pirámide mayor. Ya me voy, yo ya cumplí -le escucho.

Pedro de Haro lanza la pregunta al aire ¿y cómo le hacemos muchachos? mientras se despliega todo un abanico de nueva humanidad que va respondiendo a la pregunta siendo ellos mismos la medicina y la osadía para abrazarnos tierra.

Ya falta poco para que un día nuestra intención estará tan afinada a la energía del Espíritu que, con sólo respirar, o al tomar agua estaremos haciendo una ceremonia de medicina.

El Mara'akame Andrés Jiménez abrió la flor del venado y éste corazón no deja de estar inspirado.

El fuego de unión la tierra dejó, todo la madre dejó, las plantas, los cuarzos, el tambor, la sonaja, ¿quién enseña? niño duerme, joven quiere ballenato ¿quién enseña?
Mamo contento, aquí tienen tambor, sonaja, cantan, no duermen, así es como se enseña, Mamo contento.

-Mamo Senchina.-

Con el tiempo los grabados en la cruz se van borrando y nosotros le vamos escribiendo de nuevo, lo que el tiempo nos va dictando.

Don Bartolomé Poot Nahuat desde el techo de su casa dialogaba con las estrellas. Ellas como un libro de instrucciones que los descendientes aunque no sepamos leer, vamos realizando. Esta noche las estrellas están de fiesta, ya están hablando de un nuevo tiempo y nosotros celebramos el amanecer.

Contando los días



Aj tolteca es ésta inspiración cotidiana. Veinte delirios, trece suspiros. Tolteca es un secreto que a veces guarda silencio. Tolteca es el artista del vivir, el del toque mágico en donde converge lo que parece disperso, el hueco en la telaraña que todo lo vincula. El tolteca es el camuflaje cotidiano de la interpretación y la desnudez del espíritu. El tolteca es éste inasible instante que lo contiene todo.

Un día la araña se preguntó
-¿de dónde salió ésta telaraña?
Cuando recordó, soltó una carcajada.
Un día el ser humano se preguntó
¿de dónde salió éste universo?
Cuando recordó...¿?

En cuenta de trece un hilo engarzado de jade gira la rueda del tiempo ante el resplandor del fuego grato del nagual.

Imix-Imox.

En el lago extendido reposaban las imágenes, el tolteca es ese espacio abierto.

Ik- i'q

El aliento de los cuatro rumbos sucede en la intimidad del tolteca. Inasible es su huella.

Akbal-Aq'ab'al

El sueño despierto del tolteca es el umbral entre el día y la noche.

Kan-K'at

El tolteca no buscaba señales, él era la señal. El tolteca descubrió cada pensamiento, cada emoción, cada acción enhebrada al telar del espacio-tiempo.

Chikchan-Kan.

La sabiduría sensorial en cada percepción es la sangre del tolteca.

Kimi-Kame

El tolteca descubrió en sus huesos la memoria ancestral que conforma la estructura del universo. El tolteca es la capacidad de sobrevivir por nada y de morir por todo.

Manik-Kiej

El tolteca cuando dice corazón, lo dice en la intimidad de todos los seres, y así, ¡qué maravilloso equilibrio!

Lamat-Q'anil

El vacío del tolteca es el espejo perforado que hace posible la abundancia inagotable de todos los reflejos.

Muluc-Toj

La luz del tolteca sin humo hace resplandecer el rostro y corazón de todos los seres.

Oc-Tzi'

El flujo del tolteca se ajusta al flujo de la ley del tiempo y ese cauce desemboca a cada instante, en la infinitud.

Chuen-B'atz'

En el tolteca atemporal aparece y desaparece el tiempo-espacio como una vestidura a su desnudez gozosa.

Eb-Ee

Al dar un paso el tolteca se reconoció camino por donde transitan todas las percepciones.

Ben-Aj

El poder indestructible del corazón tolteca es como un habitat, un cetro, donde todos los seres encuentran refugio.

Ix-Ishhh

Aquello que te protege es lo mismo que te devora, la vida misma, es él tolteca.

Men-Tz'ikin

Entre el que ve y lo visto, el tolteca es la visión ilimitada.

Kib-Ajmak

En el abrazo del tolteca sucede el amor y el desamor,
tal es su incondicionalidad.

Kaban-Noj

Un impacto brutal de realidad es la sabiduría del tolteca,
nadie le sobrevive.

Edznab-Tijax

La medicina que te despierta a tu verdadera naturaleza
es el tolteca.

Kawak-Kawok

Como lluvia de luz donde todo florece es el tolteca.

Ahau-Ajpú

Buscaron al Tolteca hasta que descubrieron en ellos mismos
su verdadero rostro-corazón.

En los días que van de 1 K'at-Kan a 8 B'atz'-Chuen los
contadores del día examinan a los aprendices que después de
260 días han recorrido los hilos de la memoria despertado a
su vocación de servicio comunitario.

1 K'at-Kan

Tejidos en tiempo-espacio por el pensamiento (emoción-
sensación) ¿reconoces el vinculo atemporal en todo?

2 Kan-Chikchan

¿Reconoces un flujo indescriptible y sabio en
cada percepción?

3 Kame-Kimi

¿Es el silencio que incluye todos los sonidos tu
legado ancestral?

4 Kiej-Manik

Si no percibes equilibrio, entonces, ¿dónde estás tú?

5 Q'anil-Lamat

Ofrenda las semillas de lo conocido y mira el fruto de lo
desconocido, ahora -dime, ¿cuál es tu carencia?

6 Toj-Muluc

¿Alguna vez se apagó el resplandor del agradecer?
si no lo sabes, entonces hay que velar.

7 T'zi-Oc

¿Has reconocido el orden natural que se
manifiesta espontáneo?

8 Batz-Chuen.

En ti se abrazan el tiempo-espacio
¿reconoces quién eres tú?

Tojil resplandece en cada percepción agradecida. Canto del
copal, canto del tabaco, canto de maíz ¿Qué de raro tiene ver
un resplandor cantando?

Encendió 4 velas en forma de cruz por los Ahau*.

1 Vitalidad al oriente

2 Claridad al norte

3 Osadía al poniente

4 Confianza al sur.

El Ahau desafiándose a si mismo hizo de la cotidianidad su campo de entrenamiento espiritual, su guerra florida.

*Ahau-Ajpus. Dentro del contexto maya se reconoce a los guerreros admirables que ofrecen su corazón por el despertar de todos los seres.

Con el silencio generoso del Wayeb se actualiza y reinicia el sistema operativo del tiempo-espacio.

Cuento el tiempo y el tiempo me cuenta de cuanto en cuanto. El tiempo cuenta con mi presente para enlazar su transcurrir, sin ese presente, pobre tiempo deshilachado, pobre vagabundo desmemoriado que no atina a contar nada.

En el 8 Batz la pareja cósmica (tiempo-espacio) en el fuego gozoso del amor incineran todo lo conocido y engendran un nuevo mundo cada 260 días.

En su fuego ofrecen: el copal del pensamiento, el tabaco de la elocuencia, el ocote de las sensaciones, las flores de la intuición, la miel del gozo, las semillas de la vinculación, el

licor de la alegría, el maíz de las percepciones, la marimba de la sincronidad, la danza del aliento. ¡Cuánta maravilla!

La Señora parió el tiempo-espacio. Una cuarentena después nueve bebidas le nutren. Sus cuatro extremidades vibrantes, sus trece articulaciones ajustadas, sus veinte emanaciones acariciando todo lo percibido, su aliento que se levanta como incienso, su palabra es lo que llamamos existencia.

La Señora del tiempo incinera su corazón y huele a copal. Las tres piedras del fogón acunan la olla donde se cocina la nueva humanidad. Las mazorcas de cuatro colores levantan sus velas. Nueve jícaras que se bebe el espacio y en el Cholq'ij se cuenta 9 batz.

La Señora extendió su manta, levantó su altar, bordó sin saber los cinco elementos, tejió sin saber los sabores, los aromas, los colores, los sonidos, las sensaciones, soñó con el pensamiento-palabra que todo lo recreaba y entonces alumbró espontáneamente a la Nueva Humanidad.

9 Ix le llamaban. Se encargaba de devorar la importancia personal y de fortalecer los vínculos con el infinito. Pocos desearon encontrarse con ese nagual aún sabiendo que la cita era inevitable.

Zipacná y Kabrakan movían las montañas de lugar,
provocaban temblores y erupciones, así sucedía cuando
no había luna, cuando no había sol.

Jun ahau (Hunahpú) lo uno luminoso e Ixbalamkeh la forma
en equilibrio, los hicieron sus aliados y Zipacná y Kabrakan
-tales gigantes- fueron los fundamentos desde donde
se edificó la bóveda celeste.

Jun ahau inhaló, Ixbalamkeh exhaló a través del ombligo
hacia el interior de la tierra, así limpiaron la energía pesada
del mundo de en medio y éste pudo ser habitado.

“Llegará Kinich Kakmó (El Sol rostro Guacamaya de fuego)
en 8 Ahau Katun, y se volteará el cielo y dará vuelta la tierra.
Bajarán escudos y defensas, bajarán las flechas de la guerra
y plantarán cara desde las comarcas y pueblos, serán uno
con la Madre de la Tierra y será el fin de la opresión y de las
desdichas de todos.

Cuando ocurra este cambio se hará manifiesto el pecado de
los Halach Uiniques, (los Jefes de los pueblos), será el término
de su codicia, el término del sufrimiento que causan al
mundo.” Chilam Balam



El sueño se recostó cansado de deambular
entre el cerebro buscando su origen.

El sueño se despertó no humano,
la claridad amanecida era cielo abierto,
sol radiante.

El soñador se parecía a Eso.

El sueño hizo un esfuerzo por recordarse y se fue deshaciendo en luz. La luz hizo un esfuerzo por recordarse y se fue deshaciendo en consciencia. La consciencia no hizo esfuerzo y siguió siendo la misma consciencia.

El sueño buscó un significado, su significado era el soñador.
Entonces, descansó.

El sueño empezó a buscar al soñador, cuando no lo encontró,
se despertó.

El sueño y el soñador estaban soñando, aquello despierto abrazaba a ambos.

El sueño se desvelaba esperando por el soñador; el soñador durmiendo en el camino no llegó, por fortuna aquello despierto era el escenario de los no-dos.

El sueño le buscaba el rostro al soñador y cada vez que creía encontrarlo, desaparecía. Así le amaneció, el sueño se quitó las lagañas, mientras el soñador era ahora el rostro de todos los seres.

Sopló luz sobre la memoria mito-onírica y el pensar, sentir; percibir se descubrió símbolo.

Se puso delante de mi. Las manos en la cintura. Su escote descarado tanto como su mirada. En esos casos uno no sabe a donde mirar. ¿Te parezco hermosa? me pregunta directo. Le dije que sí. Tu me pareces..acercó sus labios a mi oído... me parece que... ¿estás soñando!...en ese instante la risa incontenible saltó como una cascada... ella estaba ahí sucediendo entre sueños mientras yo despertaba sin la necesidad de abrir los ojos.

Ella tomaba un café, yo encendí un suspiro. Ella extendió su piel en la naturaleza, yo una caricia. Ella nunca fue reconocida, yo sólo la vi pasar. Ella huyó de las redes, yo de la cuerda floja. Ella dejó de pensar, yo dejé de escribir. Ella me ofreció su mano, yo le tomé un pie. Ella un amanecer, yo mirando el crepúsculo. Ella mujer nágual, yo obsesión por el tonal. Ella una locura, yo con tanto por curar. Ella la magia, yo ni aprendiz de mago. Ella un universo indescriptible, yo tan predecible. Ella una ofrenda, yo buscando recompensa. Ella la consciencia, yo una mente aprendida. Ella me leyó el café, yo sin una palabra. Ella se despidió, yo la encontré y sin saber quién era me fui despertando.

Nos encontramos en un bar de Sancris. Ella de nombre desconocido, yo de nombre conocido. Ella bajaba de la montaña donde había ido a visitar a un famoso chamán, yo tomaba una cerveza. Ella tenía una pinta de jipi nice inocultable, yo demasiado formal. Ella pidió una cerveza victoria y jaló una silla para sentarse a mi mesa. Ella empoderada, yo tímido. Ella me dijo que era tolteca, yo ni idea. Ella mirándome a los ojos afirma que al ver la cinta de mi sombrero recordó un sueño y lo tomó como señal, yo la escucho sin escucharla porque creo que algo se fumó. Ella lía tabaco, yo me lío en sus manos -son bellas- Ella toma un sorbo de cerveza, yo veo sus labios. Ella me pregunta si ando buscando algo, yo le digo que nada se me ha perdido. Ella embarra sal en el limón, a mi se me hace agua la boca. Ella saca un espejo para arreglar su cabello, yo disfruto de su coquetería. Ella saca un libro de Castaneda, yo pensé que ya nadie lo leía. Ella cita textualmente: pregunta si tu camino

tiene corazón...yo me sorprendo -tal es mi cita favorita- Ella se sonríe, yo no se que decir. Ella me mira, yo ya no la veo. Ella se esfuma, yo voy abriendo los ojos en mi cama.

Todos los sueños son reales si son vistos desde lo que está despierto. Todos los sueños son sólo sueños sí son vistos desde el que está dormido.

Soñé que era un extra de una película con poco presupuesto, de los que aparecen apenas un segundo, de los que mueren en cualquier escena. Anhelé un día no sólo ser el actor principal, sino el director galardonado. Me esforcé. Subí al podio mi mejor discurso. Aprendí a lidiar con la fama diciendo que no me importaba -creí que lo había logrado-hasta que un día me quedé sin guiones, sin luces, sin el maquillaje, ni siquiera un extra -creí que había fracasado-

Aprendí a lidiar con el anonimato normal de millones de actores sin guiones ni presupuesto. Se apagaron las luces. El personaje se diluyó con sus ideas de grandeza o insignificancia, la pantalla del existir inmaculada -como siempre- reluciendo sin ninguna preferencia -lo había logrado- pero no había nadie allí para ser reconocido.

Desatinos borderline

El hecho de que el hombre produzca el concepto 'Yo', aparte de la totalidad de sus experiencias mentales y emocionales o percepciones, no prueba que tenga que haber una existencia específica detrás de ese concepto. Estamos sucumbiendo a las ilusiones producidas por el lenguaje que hemos creado nosotros mismos, sin llegar realmente a una mejor comprensión de nada.

-Einstein-

Nada se sabe, todo se imagina.
Rodeados de rosas, ama, bebe.
Y cállate. El resto es nada.

-F. Pessoa-

Se busca al supuesto propietario de la mente, usualmente se disfraza de cerebro. Recompensa: silencio, apertura sin límites, gozo que no depende de las circunstancias y un abrazo irremediable.

Cuando Dios se descubrió así mismo, Newton padeció de gravedad, Heisenberg de incertidumbre, Einstein de relatividad.



Ella creía en el amor a ciegas hasta que le vio.

Ella se creía una diosa. El se creía un dios.
Cuando el amor los desnudó se olvidaron
de todas las creencias.

Nunca encontró al amor de su vida hasta que se
arropó en los brazos de todo lo existente.

Se metía con todos -eso decían-
hasta que el Todo se metió con ella.

Tropezaron a la vuelta de la esquina cayendo de bruces en lo
infinito. No tuvieron tiempo para enamorarse.
Se amaron al instante.

Antes de ser feliz con él quiso ser feliz con ella misma,
pero, ¡no se aguantó!

Encontré otro amor -me dijo- qué raro -pensé;
si el amor es sólo uno con quién otra puede estar.

Sin duda era un gran chamán, cuando dudaba ¿quién sabe?

Las señales empezaron a seguirme. El psiquiatra me dijo que
era una incipiente paranoia y me recetó un ansiolítico. La
ansiedad se adormeció, desde ese día yo empecé a seguir las
señales. Las señales se sintieron perseguidas y ahora están en
consulta con el mismo psiquiatra.

Me gusta estar contigo -me dijo-
Me gusta estar conmigo -le dije-
Egoísta -me gritó-
Dependiente -le contesté-
Se rió como loca-me asustó- se abrazó de todo,
se olvidó de mí
Unos dicen que se iluminó, yo les digo que ya
estaba iluminada!

El tiempo es un pensamiento que principia y acaba
con el ser humano.

La creencia en la separación de lo observado es un
padecimiento del que pocos se declaran como
enfermo terminal.

El infinito como tal no tiene nada a tu favor pero tampoco
nada en contra.

Buscar por fuera o buscar por dentro es sólo una convención
para quienes creen que habitan dentro de la piel.

Usted lee los pensamientos -me preguntaron-
también los escribo -respondí-

Explícame -me gritó, Implícame -le dije.
Se abrazo a la explicación desdeñando la implicación.

A veces exagerando el punto (.....)
A veces disminuyéndolo (.) se intuye lo inconmensurable.

Amo hasta la médula esta incapacidad de amar

Me gustaba Tanto, pero un tanto distraído no me dedicaba
ni un tantito de atención, así que de tanto en tanto me gustó
otro Tanto. No se que tanto dure, pero me gusta Tanto!

Jamás se me acercó, yo no tenía el gusto, ni el oído, ni los
ojos para Jamás; Jamás fue tan amable conmigo que aún sin
conocerle permití lo que Jamás me propuso y -conste- dije,
que jamás haría.

Nadie lo posee todo, nadie ama todo y Nadie lo sabe.
Ella lo quería más que nadie, aunque nadie sabía como
quererla, se quedó con Nadie.
Nadie puede con todo, pero nadie es indispensable.

Los años me cumplen, llegan a tiempo, entran y salen,
conversan, encienden una fiesta, cantan, unos meditan, otros
se embriagan, son fieles seguidores de mis días, ellos me
cumplen, aunque yo no les cumplía nada!
¡No me trates cómo a un objeto! reclamó, -pues entonces; ¡no
me trates cómo a un sujeto! exclamó; objeto y sujeto
discutían mientras lo incognoscible era un abrazo.

Ella le tentó el corazón, él le tentó todo, porque no recordaba
donde se encontraba el corazón.

Se eclipsa el sol, el ego ese personaje tan importante se
tambalea un rato pero como el ave fénix se rehace.
No se preocupen, aún hay ego para rato.

Hetero
Homo
Trans
Poli
Pan
Tri
Bisexual

casados con el disfraz cuánto sufrimiento
usando el disfraz un juego dentro del gran Misterio

ilógicamente me gustas
ni eco
ni bio
ni morfo
ni fisio
ni psico
ni nanotecnológica
me gustas ilógica.

Cuando la mente logra pepenar alguna certeza el Misterio
lanza una carcajada.

Ella quería mi tiempo, yo quería su espacio,
nos abrazamos y ya!

¿Y si cuando la tierra tiembla, y si cuando el tsunami, y si
cuando los volcanes, y si cuándo los huracanes, y si cuando se
calienta tanto, y si cuando la naturaleza exclama
un ahhhhh!!!, éste sea su orgasmo más pleno?

...y si te abrazo como nunca...aunque parezca
como siempre...

Medicinitis: compulsión cultural de algunos caminantes.

Medicinofobia: compulsión cultural de algunos caminantes.

Una purga de límites, un vómito de inutilidades,
un estornudo de complejidades, un bostezo de relajación,
un pedo de conciliación, son indispensables en tu botiquín de
primeros auxilios.

El curandero me recetó para el sufrimiento de la existencia;
una pomada cálida de confianza, un extracto de memoria

ancestral, una micro dosis de aceptación incondicional y
aroma de la consciencia primordial. Pasa por la farmacia del
infinito -me sugirió.

Ella dijo que estaba loca por mí. Le dije que yo también
estaba loco por mí -no se rió- prefirió analizarme hasta dar
por terminada la consulta.

Gozaba de un Edipo tan a toda madre que hasta
la tierra le llamaba hijo.

Miraba al espejo extasiado mientras los reflejos bailaban a su
antojo. El terapeuta no atinó a llamarle autista o narcisista,
así que el terapeuta -le pidió consulta.

Era un seguidor de alguien, hasta que se dio cuenta que no
había nadie a quién seguir, se siguió así mismo, hasta que
se dio cuenta que ahí tampoco había nadie a quién seguir.
Entonces, -se reconoció en casa.

Si yo supiera algo de principios y finales no estaría aquí,
-justo- a la mitad de la película.

Tienes que aprender a no identificarte con...
-¿Quién?

Trabaja con los árboles -me sugirieron, -no pude, me
abrazaron hasta que desaparecimos.

Amor, mientras nos desdudamos besólvamos esto
y nos orgasmizamos.

Lo siento, ya no lo siento. Si el Amor dependiera del sentir
¡que jodido!

-Un día -me dijo: toda esa basura romántica de la
espiritualidad te la puedes meter por el...

-Al otro día: toda esa basura ¡ni siquiera es romántica...!

-Al otro día: lo que dices ni siquiera es basura...la basura la
podemos reciclar y lo tuyo ¿qué hacemos con ello?

-Al otro día: ¡ya cállate y siénteme en tu corazón!

-Al otro día: Mmmmm, ya di lo que quieras...

-Al otro día -le pregunté: ¿me escuchaste?

-Al otro día: oye, no te quedes callado...dime algo romántico
aunque sea basura espiritual!

-Me encontré contigo en la última encarnación -me dijo
con seriedad- Yo un escéptico radical de tales creencias
- escuchaba-

Sabes que nací en el sur de México dónde el existir no
requiere de justificaciones y el instante mismo es la plenitud.

-Ella me decía que si no resolvíamos nuestros encuentros en
esta vida no avanzaríamos.

Sabes que nací en el sur de México dónde la inasibilidad
del presente siempre se queda en el presente, así qué, ¿hacia
donde podíamos avanzar?.

-Ella me insistía, yo no la hice desistir. Tuvimos otro
encuentro fortuito, entre abrazos nos olvidamos de las
explicaciones y de las justificaciones descubriendo que no
había nada que resolver.

Descubrió que los derechos de autor son del infinito,
aún así, ¡firmaba autógrafos!

El santo harto de tanta devoción salió de la catedral gritando:
“libertad para todos”, desde ese día cambió mi opinión sobre
los santos.

Si lo Uno por parecer dos o tres o cientos dejara de ser Uno,
entonces, no sería.

Cuando me cobijas en tu rebozo, ¿qué crees?, -rebozo de
gusto.

Unos me afamaron, otros me difamaron, otros me ignoraron,
en todos los casos su error fue creer que estaban hablando
de mi.

Me case con una idea. Ella también se casó conmigo.
Enamorados nos dijimos yo soy tú, tú eres yo. Un día nos
divorciamos. Ya sin la idea del yo y el tu, el amor
nos volvió a cazar.

Ay mijo, tu búsqueda se parece a una letra que busca la hoja
en blanco sobre la que está escrita sin atinar a darse cuenta
que siempre la tiene frente a su nariz.

Los que están destinados a encontrarse aunque se
escondan. Los que están destinados a no encontrarse aunque
se busquen. En realidad sólo me encontraste, cuando te
descubriste infinito.

Estoy sentado sobre la nada, pero que bonita silla!

Lo infinito me revistió de forma humana, ahora me desviste.
Nunca conocí amante tan discreto.

Pasajero, viajero, peregrino, vagabundo, turista, explorador,
-que curioso; ahora el mundo te recorre a ti.

El luna estaba muy triste porque la sol no comprendía sus
continuas fluctuaciones hasta que un eclipse les puso de
acuerdo. Que tal si intercambiamos roles -se dijeron. Tú
ahora vas a ser la luz constante y continua y yo seré la luz y
sus fluctuaciones. Se dice que así pasaron sus días y noches
hasta que el siguiente eclipse los volvió a reunir. Se abrazaron
y entre instantes amantes volvieron a intercambiar los roles,
por eso ahora no sabemos en dónde empieza el uno y en
dónde termina la otra.

El no encontrar sentido a la existencia fue el sentido de su
existencia.

Estás acompañado de todo lo que percibes, incluso, de la
percepción de soledad.

Mi familia quiso que fuera alguien. Mis maestros me dijeron
que era un don nadie. Entre el ser alguien y el don nadie, el
misterio guardó un silencio estruendoso.

Cuando me torno acción los amigos me dicen que repose.
Cuando reposo los amigos me dicen que me ponga en
acción. ¿Acaso no saben que cuando me muevo estoy en
reposo, y cuando reposo estoy en movimiento?

-No creo en ti -me dijo-, creo solamente en mi -afirmó- le
dediqué una sonrisa -antes de preguntarle-
-¿Cuando dices tú o yo, a qué te refieres? -
-Se quedó en silencio y esa fue su respuesta.

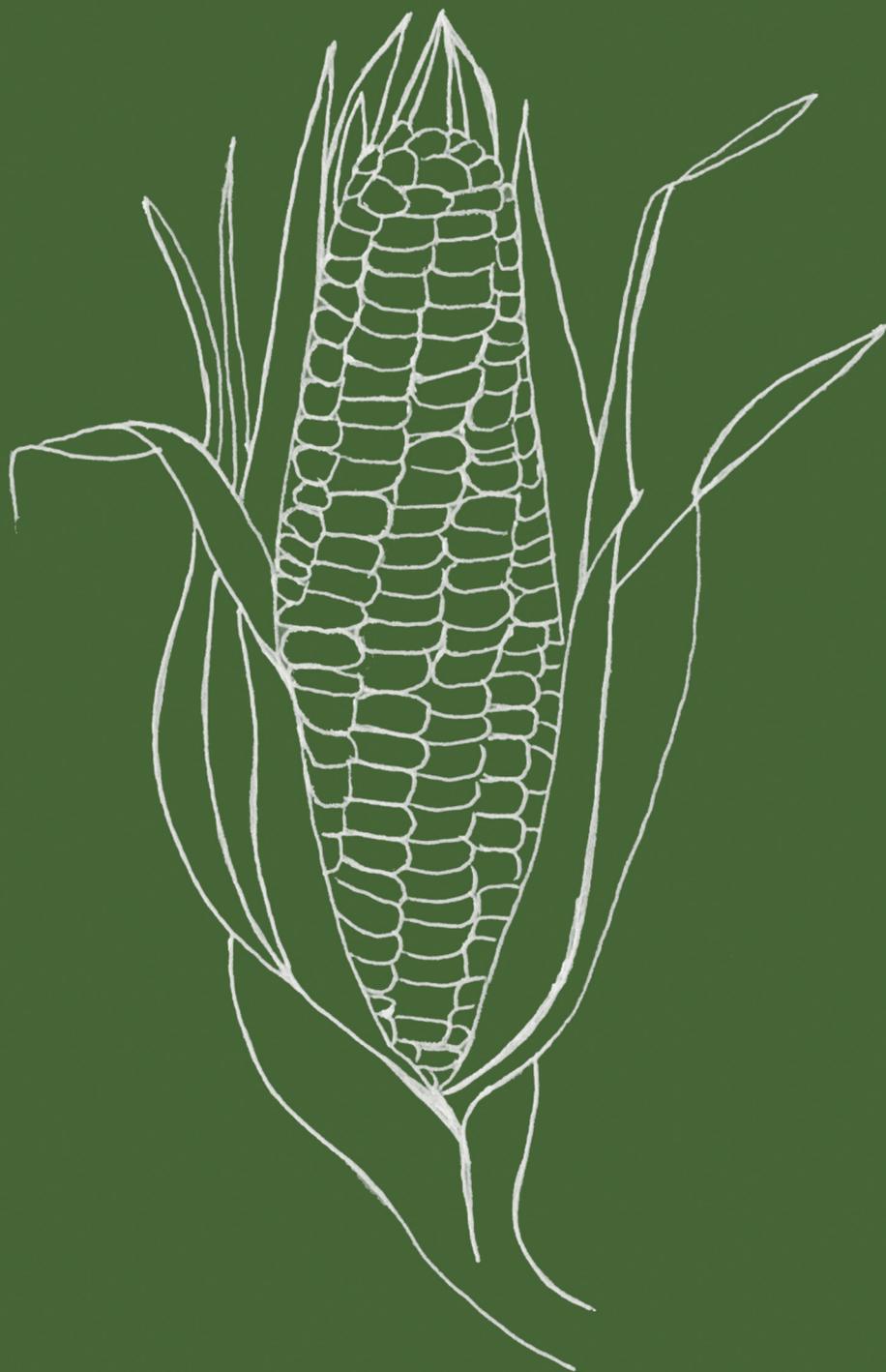
Todos los días asaltaba el cielo, aunque nunca encontró nada
que pudiera llevarse, ese era su mayor gozo.

Aunque le rasques al Misterio, ni cosquillas le haces.

El sujeto que observa, ¿cómo puede ser sujetado?

Aquellos que conviven conmigo dicen que he cambiado un
poquito. Los condescendientes dicen que mi apariencia sigue
igual. Aquellos que me ven ocasionalmente dicen que he
cambiado mucho. Sólo aquellos que no me conocen se
acercan a la verdad y saben que sigo siendo el mismo, es
decir, nadie.

Toltecnologías



Las Tecnologías Toltecas son de aplicación inmediata, requieren un mínimo de instrucciones, son autosustentables, no dejan huella ecológica, ni residuo de importancia personal, pueden ser integradas a cualquier cotidianidad y están a la disposición en el corazón de cada ser como un servidor infinito. Tecnologías Toltecas, es un presente continuo a su servicio. Tecnologías Toltecas, es su opción a la vanguardia más antigua.

Anda, ve por ahí tolteca. Recorre valles, desiertos, montañas. Atraviesa los paisajes del pensamiento, de los sentimientos, de la sensación. Visita los pueblos, apoya en sus rituales y descubre su sabiduría oculta. Si encuentras una buena costumbre regresa a tu comunidad compártela para así perfeccionar el modo de vida tolteca. (Parafraseando a Fray Bernardino de Sahagún)

El antivirus de la recapitulación mantiene tu sistema operativo libre del riesgo de la sobre identificación con el dialogo interno y su continua recurrencia a las creencias para explicar la vida.

La realidad virtual se extiende como un sueño al comando de tu voz. El mundo aparece en ti y puedes explorarlo. En esta aplicación eres co-creador de todas las posibilidades manifiestas. La aplicación a descargar se llama Intento. La última versión que acaba de salir es definitiva.

Cuando su cuerpo descansa usted puede acceder a los archivos del tiempo-espacio. Si usted es investigador de tales temas encontrará las herramientas vivenciales y los laboratorios para replicar el origen y final del universo. Descargue la aplicación de ensueño que se actualiza a si misma según lo va necesitando.

Uno de los programas más requeridos por los usuarios es el del antiquísimo arte de las transformaciones chamánicas. Usted explora convertirse en piedra, planta, animal, espíritu, incluso explora la posibilidad de convertirse en la rareza cósmica que le nombran ser humano. Con esta aplicación usted se da cuenta que puede ser todo aquello donde invierte su atención.

El programa para rejuvenecer le lleva directamente a la fuente de la eterna juventud. Un flash de a-temporalidad sin ningún nivel previo desarmará todas las ideas de que usted está en el tiempo. Usted es el observador del tiempo y el

observador no envejece. Debe comprobarlo por usted mismo. Descargue la aplicación, le será de gran ayuda

Para los jóvenes aventureros y con ánimo de guerreros contamos con la aplicación para ayunar de estímulos que pasa por pruebas terribles: aburrimiento, ver reflejados pensamientos y emociones, imposibilidad de distraerse, comida hecha en casa, lentitud para llegar a ninguna meta, acumulación de puntos por los cuales bajas de nivel, frustraciones continuas sin paliativos, desconexión de la red en el momento menos esperado. Ésta aplicación - poco solicitada- actualmente está en oferta.

La tecnología de punta desarrollada en los campos experimentales del ensueño le pondrá en contacto con su CE (cuerpo energético) de tal manera que sin ningún apoyo externo, usted podrá darse cuenta que está conectado con todo simultáneamente. Este aplicación es de uso restringido aún por la autonomía que propicia y porque puede ser una amenaza para las instituciones endiosadas.

Con nuestro programa tutorial de viaje en el tiempo usted se desprende de la creencia que viaja linealmente desde un pasado hacia el futuro, para reconocer que siempre ha estado aquí y ahora, inmerso en la simultaneidad y, filtrando según

su atención fragmentos del infinito. Baje la aplicación gratuita en la próxima inhalación.

Con la aplicación de co-responsabilidad cósmica usted se percatará que está implicado hasta la médula en el devenir del universo. El pánico inicial dejará su lugar al amor incondicional. Servir se convertirá en su juego preferido y de cuando en cuando el ego se querrá apropiarse de algún fruto pero esto será como una pesadilla de la que despierta inmediatamente.

El programa depredador devora la importancia personal y todo pensamiento dual continuamente. La idea de ser alguien o algo, es asesinada sin compasión. Un ejército diestro y siniestro arrasa con pueblos egoícos en diversas galaxias. Para los amantes de la violencia es la aplicación adecuada. Con el código “ser alguien es mentir” puede usted descargar la aplicación.

La aplicación de salud instantánea le lleva a corroborar directamente que hay un no espacio-tiempo que no se identifica con ningún malestar-bienestar, con ningún cuerpo-mente. En este no lugar-no tiempo usted prueba el elixir de la inmortalidad para darse cuenta que nunca

ha nacido, por lo tanto ¿cómo puede usted morir? Aunque los permisos para la distribución del programa no han sido concedidos por razones que usted puede intuir, si está interesado le podemos hacer llegar una copia pirata, no autorizada -desde luego.

Recomendaciones a los usuarios:

1

Cuando te contemples al espejo explora la posibilidad de que tú seas el espejo, observa que el espejo es incluyente de todos los reflejos y cuando no hay nada que reflejar, sigue siendo un espejo.

2

Constata que entre el ser consciente y el ser consciencia no hay ningún abismo.

3

Percibes, es cierto, ¿qué es lo que percibes? ¿quién es lo que percibe? antes de dar una respuesta aprendida puedes intuir una pausa sin límites. El observador y lo observado uno que no-dos.

4

Si todo lo percibido son como flores que nacen y perecen, descubre la flor que no se marchita.



Silencio dialogante

Voy a entregarte tu estera, tu trono, tu señorío (el reconocimiento de la realeza de tu Espíritu) y así es como será fundado otra vez el linaje de los hombres mayas... estos señores eran “iguales en voz” a los dioses... allí sazonó su lenguaje, allí sazonó su conocimiento -en el lenguaje de Suyuá aquel que esconde y revela al mismo tiempo-
(“Chilam Balam de Chumayel. Libro de las Pruebas y Libro de los Linajes de Antonio Mediz Bolio”)

El Chilam Balam habla desde la boca del Misterio, habla desde la oquedad del cenote sagrado, habla desde el ombligo, habla desde el vino sacro del Balché, habla desde el aroma del cacao, habla desde la savia de la ceiba, habla desde la casa de arriba de las 13 constelaciones. Así saluda a las 4 piedras, las 4 ceibas, las 4 abejas, las 4 mazorcas, los 4 pavos, los 4 colores, los 4 sonidos, los 4 vertedores de bendiciones. Su palabra es profecía, su palabra es acertijo ¿quién puede adivinar su significado?

Este es el libro de las pruebas del Chilam Balam
al que los aprendices intentaron dar respuesta.

1 ¿Cuál es tu rostro-corazón verdadero? Muéstramelo!

R: Un espejo es presente.

2 ¿Dime cuándo naciste?

R: Lo no nacido es presente.

3 ¡Tráeme la Luz que no se apaga, que no se esconde,
pero que no se ve!

R: La luz por la cual todas las luces son posibles, es presente.

4 Ve y tráenos la flor que no se marchita.

R: La flor que no tiene aroma es presente.

5 ¿Ya escuchas la palabra de la Serpiente Emplumada?

¿Qué dice?

R: El silencio es presente.

6 ¿Cuál es tu linaje?

R: Una jícara vacía que lo contiene todo es presente.

7 ¿Cuál es el el petate (estera) desde dónde
conoces todo el universo?

R: El petate sin limites es presente.

8 ¿Estás en el universo o el universo está en tí?

R: El universo es presente.

9 ¿Tráeme todas las ofrendas y dime quién está ofrendando?

R: La ofrenda y lo ofrendado son uno mismo. Ofrendamos
el sol y la luna. El sol es la luz conocida y la luna todos los
sueños. Ofrendamos copal como el aroma de la imaginación
que todo lo hace posible. Ofrendamos cacao como la calidez

del afecto infinito. Ofrendamos balché que es la ligereza de
todo lo percibido. Ofrendamos la jícara con atole de maíz
que es la sustancia de todas las formas. Ofrendamos el sastún
que es la visión sin limites. Ofrendamos la cuenta de los días
que es el ritmo en el que danza tiempo-espacio. Ofrendamos
flores que son las intuiciones profundas del Espíritu.

Ofrendamos el tabaco que es la palabra elocuente.
Ofrendamos ocote que son las emociones que adornan la
desnudez de la consciencia. Ofrendamos el rosario de
cuentas de jade que es el orden de nuestra mente.

-

¿Quiero encontrar mi camino, y mi misión, tiene usted
alguna sugerencia?

R: Estás sentado en el camino, respiras en el camino,
duermes, amas, te disgustas, sueñas, juegas...en el camino.
Sin el “mi” solamente hay camino.

-Eso para mi no es del todo claro.

R: La confusión es el camino, la pregunta, la duda, la sin
respuesta también es el camino.

-Eso me deja sin sentido, incierto.

R: Quizá el camino también sea sin sentido e incierto. Tu
camino y El Camino no están separados y no tiene que tener
un sentido especial. Hasta el sin sentido tiene corazón si le
escarbas.

-No se porqué pero siempre surge algo que me da
desconfianza.

R: Si usted cree que puede controlar el flujo de la vida en vez de ser la Vida está condenado a la desconfianza por más poderoso que se sienta.

-¿Me podría dar usted una receta para la abundancia?

R: No tenga usted nada, no posea usted nada. Entonces el infinito le llenará con todo el universo.

-¿El infinito, qué es eso?

R: Es usted cuando recuerda quién es.

-¿El infinito es dios?

R: Cuando dios no es un concepto a tu imagen y semejanza puede ser que sea el Infinito.

-¿El fuego me escucha?

R: Si el fuego tiene oídos le escuchará y si tiene boca comerá y le hablará y si tiene corazón le abrazará. Pero ¿qué es lo que usted ve como fuego, y quién es ese “usted”? puede ser la verdadera pregunta.

-¡El fuego es fuego!

R: ¿y usted, es usted?

-No lo se!

R: Esa es la llave, no la pierda porque quizá usted sea un misterio, un no lo sé, y si esto no le da pánico. jamás se dará por hecho y su viaje se volverá un asombro continuo, un descubrir sin fin.

-¿Que opina de la democracia?

R: Incompleta. Le falta darle voz y voto a los ríos, a la

montañas, a los minerales, a los bosques, a los planetas, a las estrellas. En ocasiones confronta “mi” libertad porque no puedo votar para que continúe el verano o porque no llegue el invierno. Quisiera que Plutón se moviera más rápido y que los eclipses de verás influyeran en la caída de los mandatarios.

-Hay un orden natural que va más allá de nuestras opiniones y preferencias, descubrir ese orden es convivir en armonía

-¿Qué podemos hacer para que esto sea posible?

R: Ser Vida, servir, es decir, Ser ese mismo flujo que deja ser, aprecia y suelta todo lo que percibe.

-¿Oiga, cómo le hago para encontrar pareja?

R: Usted ya es un ser doble. Si encuentra pareja, serán cuatro. Reconócete en completud desde este momento.

-De verdad, es que siento que no tengo suerte en el amor.

R: Si usted no tuviera suerte en el amor no hubiera nacido y tiene tanta suerte que un día va a morir.

-Deme una esperanza, por favor.

R: A partir de hoy todo lo que perciba considérelo, véalo, siéntalo, escúchelo como su pareja. No me vaya a decir después que ahora tiene el problema de no saber por quién decidirse. ¡Disfrute!

-Creo que me están haciendo algún daño, esos chamanes que le cuento son bien cabrones ¿me puede usted ayudar?

R: Siempre que crea que hay alguien metido en su cabeza que le llama “yo” o el “otro” allá afuera estará expuesto y será vulnerable a cualquier influencia nacida del sentido de separación. El aprendizaje humano (de creer en la separación) es el hechizo más persistente que se conoce y los chamanes que se lo inculcaron se llaman: seres humanos.

-Es que me siento desprotegido.

R: Quizá en lo único que pueda ayudarle es a darse cuenta que dentro de lo que llama usted y afuera de lo que llama el otro solo hay una idea aprendida sin ningún poder. ¡Darse cuenta de eso es la mejor protección!

-¿Cuál es el sentido de la vida?

R: Dígamelo usted. ¡Usted es la Vida!

-¿Pero como puedo ser feliz en medio de estas circunstancias?

R: Si la felicidad depende de las circunstancias tenga por seguro que no es felicidad.

-¡No me vaya a pedir que ame lo que está ocurriendo!

R: Usted me pregunta, yo no le pido nada. Lo que está ocurriendo le ama a usted, por eso le visita.

-Ese juego de palabras no alivia lo que siento.

R: Las palabras que brotan del reflejo no alivian a nadie, ¿pero que tal cuando una palabra brota del Espejo?

- No le entiendo.

R: Yo tampoco. Así que todo lo que está ocurriendo tampoco lo entiendo. Solo es vida y la Vida que le dice sí a este momento a veces parece demasiado permisiva, en tales ocasiones, simplemente nos acompañamos sin entender nada.

-Es que usted construye castillos en la arena con las palabras, nada práctico.

R: Tiene razón ¿pero quién no lo hace? tarde que temprano las olas del tiempo devoran todo, hasta lo que llama practicidad. Pero aún sabiendo esto, un niño levanta en la playa castillos de arena, solo por el regocijo de hacerlo, no tiene otro propósito. Si en todo lo efímero usted no descubre lo que es permanente nadie más lo puede descubrir.

-Pero lo que usted publica no me diga que no tiene un propósito.

R: La pura recreación del corazón. Si usted le pregunta al corazón porqué se da -no se molestará en responderle- a menos que quiera un paro cardíaco.

-Jajajajaja!

R: Si éste instante tiene corazón todo lo que perciba será pleno, definitivo y sin rezagos para rumiar. Si éste instante no tiene corazón todo es un medio para llegar a algo, por lo cuál, cuando llega a ese algo, ese algo tampoco tiene corazón.

-Entonces, aunque no lo entienda puedo disfrutar de su lectura.

R: O ignorarme, si eso para usted tiene corazón, así sea!

-Yo no creo que usted sea un nagual porque se exhibe mucho, -se lo digo con todo respeto.

R: Hace usted bien en no creer. Yo tampoco creo.

-El nagual Castaneda nos enseñó a ser discretos.

R: ¿Y cómo sabe usted que Castaneda era un nagual?

¿nomas porque él lo dijo? ¿o porque hacía trucos mágicos o

porque escribía bonito? El nagual es como agua fluyendo, inatrapables aunque por un momento al quererlo asir le humedece la mano. Ser un fantoche como yo o la discreción de Castaneda no pueden definir al nagual. El nagual no tiene un deber ser.

-¿Que opina usted de la medicina de las plantas sagradas?

R: No opino sobre ellas, comulgo con ellas, aún sin consumirlas.

-¿Cuál medicina usa? ¿según tengo entendido usted es un hombre medicina?

R: Gracias por informarme pero no creo que merezca ese tipo de sobrenombre. El amor como medicina no se enferma. La luz como medicina no se oscurece. La libertad como medicina no tiene opresión. El gozo como medicina no tiene opuesto en el sufrimiento. La medicina incondicional no depende de tu estado de salud y siempre está disponible aún cuando el cuerpo-mente se queje de malestares. La medicina pasa de mi y de lo que creo que son mis malestares y bienestares.

-Nuestros abuelos usan la medicina.

R: ¡Maravilloso! el amor, tiene manifestaciones infinitas!

-¿Me podría recomendar algún libro para estudiar sobre los toltecas?

R: Si, con gusto! Lea el libro de su corazón. Abra el capítulo de la naturaleza. Ponga atención al subtítulo del amanecer, mediodía, atardecer, medianoche. Una las vocales y consonantes hasta que las frases salten espontáneas y usted se vaya describiendo y descubriendo conforme las líneas escritas van apareciendo. Usted es el libro, el código íntimo, el tolteca

porvenir.

-¿Que opinión tiene sobre los cuatro acuerdos?

R: Para ello tengo cuatro desacuerdos... pero si algo se vuelve tan popular es porque la humanidad lo necesita.

-¿Usted es vidente?

R: Si le digo que si ¿usted me pondría a prueba? si le digo que no ¿usted me menospreciaría?. si le digo que no hay nadie que vea y que sólo la Consciencia Ve ¿quién lo entendería?

-Quisiera saber como no sentirme alejado y rechazado, como si no encontrará mi lugar en las relaciones en mi entorno o en lo que hago.

R: Acércate y saluda todo lo que parece inanimado o separado, toca, escucha, saborea, huele a las piedras, a los vegetales, a los animales, a los pensamientos, a las emociones. Es posible que no te hayas dado cuenta que tu eres el hogar cálido para todos los seres, la intimidad, la aceptación incondicional de lo que Eres.

-¿Cómo se hace también para no estar enojado...mi padre siempre fue así creo que de ahí lo aprendí?

R: Todos de alguna manera estamos enojados y en ocasiones con brotes de furia desmedida porque intuimos que del reconocimiento de nuestra infinitud pasamos a límites demasiado estrechos (en apariencia). Hay enojo ¡perfecto! es energía creativa que te visita, es un clima en tu ecosistema, pero así como no puedes poseer el clima, así tampoco puedes poseer el enojo, ni a tu padre, ni a la humanidad y esa energía libre de cargas es tu pasaporte al infinito aquí mismo

y ahora. Incluye el enojo, desnúdalo hasta de la palabra y su historia...entonces, verdaderamente descubrirás qué es.

-¿Cómo se sabe si una está enamorada?

R: Si estás enamorada de alguien pero no de todo, sospecha! el enamoramiento acaba. Si crees que con alguien vas a ser feliz y te vas a sentir completa, entonces, estás enamorada, sospecha! El Amor perdura aún sin tu sensación de estar enamorada. El Amar no es una sensación sino la inclusión incondicional de todo lo que percibes. El Amar no tiene como dualidad el odio. El Amar abraza el amor-odio y también abraza el estar enamorado.
Por lo tanto, el Amar es confiable.

-¿Usted vive todo lo que escribe?

R: La Vida es la que escribe y a veces sólo soy una palabra inscrita en el Silencio.

-¿Usted se ha atendido alguna vez por un psiquiatra?

R: Si, pero el psiquiatra se volvió loco.

-¿Cuándo puede ofrecernos un taller?

R: No doy talleres aunque a veces he concedido asignarle tal nombre a lo que me toca compartir. Estoy preparando los módulos para el Laboratorio de la Percepción con sede en el corazón.

-Usted tiene cosas muy valiosas para enseñar.

R: Le agradezco. Pero si usted se mira al espejo y no confunde su imagen con lo que usted Es, entonces, se dará cuenta que no hay nada que enseñar.
-¿Y el legado de sus ancestros?

R: “Mis ancestros” son lo suyos. Los “míos” siempre han estado seguros que únicamente, en el caso de que nos encontramos por ahí le podemos señalar y recordar intensamente lo que usted ya Es, o sea nada nuevo, pero todo nuevo. Y usted sólo puede corresponder a eso con su Vida ¿está usted dispuesto?

-Estoy extrañando no se qué, ¿usted me puede hablar de esa nostalgia?

R: Eso que extrañas es lo más íntimo que ningún estímulo producto de las circunstancias puede sustituir. Eso que extrañas, teniéndolo, lo buscas por todos lados. Eso que extrañas eres tu!

-¿Usted nunca va a estar a la altura de sus palabras!

R: Por más que le busco altura a la palabra no se la encuentro -lo siento-

-¿Usted siempre está inspirado?

R: Es que en realidad no hay un “usted”, sólo hay inspiración y expiración pero nadie la posee.

-Le sigo con asiduidad y salvo alusiones indirectas casi no

encuentro mención a la sexualidad en sus publicaciones.

R: Gracias por su atención. Creo que todas las publicaciones hablan -en general- de la revolcada que en cada instante nos damos con y en el infinito.

-Si, eso lo entiendo, pero de la sexualidad humana, carnal. Ya ve que algunos la subliman como un culto, otros la desdeñan como instinto animal, otros la ven como un deporte.

R: Ahhh, por su reiteración me parece que usted no lo entiende. ¿cuándo la sensorialidad humana ha estado separada del infinito? usted consciencia experimenta a través de la sensorialidad humana lo infinito -insisto- así que no importa si es culto, instinto, deporte o cualquier versión de esto.

-No lo se, para mi siguen siendo respuestas muy abstractas.

R: Permítame entonces concluir con una frase de mi abuela: "Prefiero una mala cogida que una buena discusión"
-Jajajajaja.

-Usted me parece sólo un entretenedor espiritual

R: Le agradezco la claridad, por fin me asignaron un oficio!

-Me gusta su frescura para decir las cosas, a veces me parece muy arrogante, pero me divierte.

R: Si, todos parecemos algo, incluso, parecemos seres humanos.

-Oiga, ¿entonces no somos seres humanos?

R: Parecemos por un momento. ¡Somos lo infinito!

-¿Me pudiera decir como puedo conectar con el nagual?

R: Le puedo pasar su dirección de FB.

-Oiga, no se pase, se lo pregunto en serio.

R: Y le respondo en serio. El nagual es usted!

-Bueno, ¿Cómo puedo comenzar el camino Tolteca?

R: Sabiendo que no hay comienzo en el camino Tolteca ¿cómo puede usted comenzar?. Usted es el camino y el Tolteca es quién de ese camino hace un arte.

-Pero, entonces, ¿ustedes que practican, en que creen?

R: La vida es la que nos practica, la vida es la que cree en ella misma.

-Creo que usted no me quiere responder.

R: porqué cree usted que yo tengo alguna respuesta.

-No le molestaré más, lo voy a borrar de mi lista de amigos.

R: ¿ya no quiere la dirección del nagual?

-Quiero que me guíe usted en el camino.

R: Lo siento, no tiene usted la disciplina para eso, confíe en su paso.

-En realidad yo no necesito que alguien me guíe, sólo quiero algunos consejos.

R: Lo siento, no tiene usted la suficiente disciplina para eso.

-Entonces ¿qué hago?

R: ¿Hacia dónde quiere usted ir?

-No lo sé

R Ahhh, entonces está usted muy cerquita.

-¿Usted se burla de mi?

R: No señor, en estos caminos el no saber, el no hacer, tienen un incalculable valor.

-No le entiendo
R Eso!, por esa veta siga explorando.

-Oiga Tolteca ¿dónde nació?

R: Aquí y ahora

-¿En FB?

R: Jajajaja, obvio, en FB!

-Nagual, ¿le puedo hacer una pregunta?

R: Si no me pone apodos, sí

-¿Casado o soltero?

R: Cazado

-Jajajajaja

¿Está usted iluminado?

R: cuándo dice usted ¿a quién se refiere?

-Pues, a usted!

R: Obvio que aquí no hay nadie que se pueda iluminar.

-El Buda se iluminó

R: Si bien tengo entendido, ¡usted es un Buda! y como ese
-usted- es sólo una idea aprendida, entonces; solo hay luz en
diversas apariencias sucediendo.

-Entonces, ¿todos estamos iluminados?

R: Si, si, si y no, no, no.

-Oiga, ¿de cuál fuma?

R: De la que nadie sembró. ¿Casada o soltera?

-Dígame algo que yo no sepa

R:(silencio)

-Sabe, me encontré con un nagual

R. ¿Cómo lo reconoció?

-El me reconoció a mi

R. Ahhh, entonces usted es también un nagual

-¿Cómo?

R. ¿Le dije algo que no sabía? sólo el nagual

reconoce al nagual

-Si, me atrapó

R. El nagual es la desnudes de todo lo que percibe

-Pero, Castaneda dice que el nagual...

R. ¿Qué dice usted?

-No tengo respuesta, vacío, una sensación que no puedo
agarrar, oscuridad.

R Ande, de un salto en eso y el nagual lo descubrirá.

-Abuelo ¿cómo puedo agradecerle la enseñanza?

R: con tu vida

-Ay, ¿puede ser menos costoso?

R: Si, deposita a la cuenta de la humanidad millones de
dólares.

-Algo que sea más practico

R. práctica lo que se te sugiere.

-Lo estoy practicando

R: por lo que preguntas, no parece.

-No se lo que es el amor incondicional, no lo siento.

R: Nadie sabe desde la mente-corazón conocido lo que es el
amor incondicional.

-¿Cómo lo puedo sentir?

R: No es un sentir

-¿Entonces?

R: El amor eres y en lo que eres aparece el percibir: sentir, enamorarse, perder, ganar. Lo que eres abraza todo lo percibido.

-¿Cómo me doy cuenta de lo que soy?

R: Oiga, usted no es una mendiga de amor ni de respuestas.

Usted es la respuesta, usted Es!

-Señor ¿me permite unas preguntas? ¿los toltecas creen en Cristo?

R: Me parece que los toltecas no creen en nada y por eso se descubren todo. En todo caso por estos rumbos nos descubrimos Ketsalcoatl.

-Entonces, creen en Ketsalcoatl?

R: Jajajaja, ya le dije que no creen en nada.

-Pero el hijo de Dios, ¿Cristo es igual a Ketsalcoatl?

R: Cristo si, pero Jesús y Se Acatl son diferentes.

-¿Cuál es la religión de ustedes.?

R: Ay señora, disculpe, pero parece que usted no tiene remedio. Voy a conceder que nuestra religión es realizar que nosotros somos el origen de todas las creencias, pero ninguna se nos adhiere.

-¿Y cuando se sienten sin sentido a quien recurren?

R: El sentido a cada instante lo da nuestro corazón siempre presente pero ausente porque se ofrece a los cuatro rumbos continuamente.

-Yo no creo en lo que me dice.

R: Bendiciones, usted está descubriendo el primer principio Tolteca. Ahora hágalo con su creencia más querida

¿tiene usted esa osadía?

-Esperaba su mensaje.

R: Usted es el mensaje!

-Pero, es que usted lo dice taaan bien!

R: Las palabras son una sugerencia de lo que no se alcanza a describir.

-¿Qué es lo que no se alcanza a describir?

R: Usted!

-Entonces, ¿para qué escribe usted tanto?

R: ¿Usted me lee tanto?...hay escritura, hay palabra, pero no tiene derechos de autor.

-Me confunde, entonces, ¿con quién estoy hablando?

R: Señora, habla con usted misma y se responde usted misma, pero la maravilla es que parecemos dos, tres, miles!

-Gracias por su mensaje, aunque usted no sea.

R: Un gusto!

-¿Eres un chamán?

R: Usted cree que un verdadero chamán se andaría exhibiendo por FB?

-Mmmm, no lo se, si es un verdadero chamán puede tomar cualquier disfraz y hasta parecer normal

R: ¿Cómo sabe usted que alguien es un verdadero chamán?

-No lo se, quizá su actitud, su palabra, no lo se, por eso te pregunto.

R: Si usted descubre cada instante como una revelación,

si usted ve aparecer y desaparecer cada percepción como un acto mágico, es posible que se haya descubierto como chamán pero seguramente le dará igual cualquier nombre.

-Me parece inquietante lo que me dices, y...
¿eso como se hace?

R: Recuerda que este mundo lo aprendiste por la repetición de tus padres y profesores. Ellos te dijeron: tu eres un objeto (el más importante) y todos los demás objetos están a tu servicio. Ahora intenta por ti mismo describir el mundo -todos los días- como lo que es: un acto de percepción inconcebible!

-¿Sólo con intentarlo?

R: Jajajajaj, si, sólo con intentarlo en cada percepción. Y recuerda que es más fácil ser chamán que dejar de serlo.

-Me cae usted bien por el descaro que tiene para decir las cosas y la simplicidad.

R: Gracias, pero si yo supiera de las cosas sencillas no me daría tiempo de escribirlas, estaría inmerso en vivirlas.

-De cualquier manera, es usted un artista, quizá sea por eso, porque no alcanza a darse cuenta cómo nos impacta lo que dice, bueno, hablo por mi. Siga conservando su veta de inocencia.

R:-Si yo pudiera conservar algo, si, intentaría continuamente ver todas las cosas por primera vez.

-¿Tuvo usted algún maestro-a-?

R:-Si, la vida cotidiana en todas sus manifestaciones, incluidos maestros formales.

-Le vuelvo a decir que me cae usted bien,
¿le puedo invitar a casa?

R: Me puede invitar, gracias, pero, ya estoy en casa.

-¿Tu ya tienes escrito todo lo que publicas?

R: Si, ya está escrito, solo voy remarcando las letras que sobresalen cada mañana.

-De verdad, por lo menos a mi siempre me sorprende con algo que no esperaba cuando te leo.

R: Gracias por su atención, pero le digo que yo no tengo nada que ver, la inspiración no es mía, el lenguaje no es mío, el que pública no soy yo.

-Eso es lo que digo, de pronto me parece que estás para el psiquiátrico y otras veces me digo, como una cosa tan simple se me había pasado por alto.

R: Gracias por su atención, me resulta sorprendente que usted se tome el tiempo para leerme en vez de leer su corazón.

-Oye, a eso me refiero. No se con quién estoy hablando.

R: Le digo un secreto...está...usted...hablando...consigo mismo, o leyéndose a usted mismo!

-Me dejas sin palabras

R: A mi también pero yo le dejo un abrazo.

-¿Que piensa una persona iluminada de la situación actual?

R: pregúntale a una persona iluminada, te puedo pasar su correo.

-Bueno, ¿qué piensas tu?

R: que hay pensamiento pero no alguien que piense.

-¿Que dirías del cambio climático, de la crisis política mundial?

R: que todo es pasajero incluso la intervención del ser humano es tales procesos, incluso la tierra es pasajera.

-¿Que hace un sabio en esas circunstancias?

R: Pregúntale a un sabio. Un sabio no hace nada pero está incluido en todo. Nosotros que no somos sabios hacemos mucho pero separados de todo.

-¡Vaya sabiduría inútil!

R: Ahora si estás conversando conmigo! lo inútil hace posible todo lo útil.

-No me convence esa actitud ante la vida.

R: ¿acaso he querido convencerte? -disculpa entonces.

La actitud es un flujo que atraviesa todos los seres y en su espontaneidad la sabiduría del actuar se descubre instante a instante. No hay especulaciones, no hay un plan, va surgiendo según cada contexto. ¿ahora si te convencí?

jajajaja

-Déjame pensarlo

R:¿quién lo está pensando?

-¿Qué es el nagual?

R: La energía no se crea ni se pierde solo se transforma ¿te parece familiar?, bueno, eso es lo más cercano al Nagual que la mente puede entender: se transforma y en ello hay renovación continua. Quién se vive de esa manera se le puede llamar Nagual. Todo lo que percibes es el Nagual y cuando crees que ello tiene límites le decimos tonal.
-Yo quisiera escuchar mi voz interna, la voz de mi corazón,

quiero escucharme yo, siempre he escuchado a todos los demás.

R: Quítale el “mi” el “yo” y los “demás” entonces escucharás la voz, no tu voz, sino la voz del ver, la voz de la consciencia.

-¿Y cuál camino sigues?

R: Yo no sigo ningún camino. Yo soy el camino, es decir, usted también.

-¿Me puedes hablar del nagual de los días?

R: El aroma de lo infinito se percibe en todo lo finito. Ese aroma es una flor que se despliega y se repliega en el jardín de tu corazón.

-¿Todo eso que habla es Tolteca?

R: Para hablar del Tolteca hay que quitarse el sombrero. Hablar de Tolteca es casi una falta de respeto pero no hacerlo es desconsideración. El Tolteca es un artista inmerso en la infinitud de cada instante.

-Extrañaba su palabra maestro

R: la añoranza de tu Ser es lo que te habla. La vida misma desnuda -incluso despojada de cualquier misticismo- es siempre tu guía.

-Si, lo entiendo, pero es bueno encontrarse con un espejo

R: ¿Y cuando los espejos se contemplan dónde quedan los reflejos?

-Los reflejos son el mismo espejo

R: Ya ves! continúa con esa visión en todo lo que es percibido, eres el refugio de todas las percepciones que peregrinan rastreando la fuente que tú eres.

-Si, es ahí donde en ocasiones creo extraviarme y la mente

tiene tantas explicaciones, por eso le digo que le extraño.

R: Insondable es Eso en su infinitud hija y sin embargo siempre presente.

-Ya, no se puede extraviar...gracias por recordármelo.

-¿Dónde puedo encontrar a un nagual verdadero?

R: nagueles falsos no puede haberlos, le aconsejo que lo busqué en el corazón de todo lo que percibe.

¿Cómo puedo saber si es verdadero?

R: Si usted es verdadero -que así lo creo- descubrirá la falsedad en donde quiera que se presente.

-¿Dicen que se pueden transformar en animales, en bolas de luz, en neblina?

R: Y hay quienes son nada pero le ofrecen cobijo a todo. Esos pasan desapercibidos, tal como la profundidad de tu corazón.

-¿Los Toltecas practican para ser nagueles?

R: Si los Toltecas practicasen para ser alguien serían unos tontos. Y los Toltecas siendo nadie lo practican todo.

-¿Dónde puedo encontrar a un Tolteca? dicen que todos desaparecieron.

R: ¿Es broma? ¿cómo pueden desaparecer los que son nada? ¿cómo pueden aparecer? ande, esculque en su corazón profundo, el Tolteca, el nagual, ahí siempre Es!

-¿Cómo puedo reconocer a un nagual?

R: Mírese en un espejo, relaje la identificación con la imagen reflejada, intégrese a la capacidad de reflejar del espejo, ahora, ¿ve, lo reconoce?

Contemplación mítica



Contemplo en la montaña un refugio para infinitos seres. Contemplo en la flor el florecer de la belleza en medio de cualquier circunstancia. Contemplo en la mar el vaivén del aliento. Contemplo en el sol la luminosidad inagotable. Contemplo en el ave el lenguaje sagrado. Contemplo en el espacio el amor y libertad incondicionales.

Recapitulé y los objetos fueron reconocidos como luz, el cuerpo fue reconocido como luz y en una esfera de luz en corazón todo se disolvió en el espacio.

El recapitular me golpea, me acaricia con su aliento susurrando ¡despierta, estás soñando!

Cada vez que se presenta ésta señal cuando estoy soñando, reconozco con serenidad que estoy soñando.

La fugacidad del tiempo-espacio tal como un sueño no menosprecia el compromiso con el hoy.

Un espacio abierto sin límites y un flujo inagotable
de energía son los señaladores de mi esencia.

El hoy es el sacramento en el que comulgo.

La visión es claridad presente honrando los huesos que
estructura todo lo percibido y la inasibilidad
de lo que no puede ser percibido.

La claridad de un espejo es la luz de Aztlán que se expresa
en todas las percepciones de las siete cuevas de Chicomoztoc.
Tal es la sugerencia Meshica.

El aliento del amanecer cuando inhalas. El aliento del
mediodía cuando la respiración llena tu cuerpo, una pausa.
El aliento del atardecer cuando exhalas. El aliento de la
medianoche cuando termina la exhalación, una pausa. En
esa intimidad hay regocijo a los cuatro rumbos. El aroma del
copal se percibe, la voz del tabaco se escucha.

El aliento en luz, la luz es vibración, la vibración es cognición
primordial.

Tamoachan es nuestro hogar invulnerable, el espacio abierto
de consciencia del cual nunca hemos salido.

Aztlán es el resplandor cristalino de la mente.

Chicomoztoc es sugerido por los siete huecos del rostro.

Ketsalcoatl es la sabiduría como flujo de energía inagotable

Entra a la pirámide del corazón y ahí descubre la palabra
sagrada Ahau. Levanta con la palabra, la humanidad de
barro, la humanidad de madera, la humanidad animal, la
humanidad de maíz, la verdadera humanidad, tal es la
sugerencia Maya.

Levanta con la palabra la tierra, el agua, el fuego, el viento,
la energía.

En el fuego de la palabra se incinera
el corazón como ofrenda.

Pensar-sentir-percibir es la materia prima donde la cognición
primordial se recrea.

Pensar-sentir-percibir jaguar-tierra es la sugerencia de la
estabilidad siempre presente del ser consciencia.

Pensar-sentir-percibir-serpiente-agua es la sugerencia de la
fluidez y transparencia siempre presente del ser consciencia.

Pensar-sentir-percibir-venado-fuego es la sugerencia del
resplandor catalizador siempre presente del ser consciencia.

Pensar-sentir-percibir-águila-viento es la sugerencia de la
inasibilidad inspiradora siempre presente del ser consciencia.

Pensar-sentir-percibir-colibrí-energía es la sugerencia de la
vinculación intuitiva de filamentos de luz siempre presente
del ser consciencia.

La celebración espontánea del ser en todo lo percibido es la
sugerencia Mazateca.

La familiarización con el doble energético es la
sugerencia Olmeca.

Al oriente descubre el ojo de dios, la visión que todo lo
atraviesa. Al norte descubre la palabra que co-crea el
universo, el muvieri. Al poniente descubre que tu eres el
asiento de los cantos ancestrales, la jícara donde se dibuja
todo lo percibido. Al sur descubre el espejo immaculado de
tu ser. Al centro celebra la reciprocidad que nos hace posible.
Tal es la sugerencia Wirráríka.

La ordenación del aj'qij.

En su cinta de la cabeza cabe el universo (los prismas de
colores). En su cinturón del abdomen el flujo de energía.
El latido de su corazón son las semillas donde consulta. El
bastón es su palabra.

Instantáneas toltecas



Si la ciudad pudiera ocultar al espíritu, ¡pobre Espíritu!

El corazón en todo es un altar en donde oficia lo infinito.

La materia es el templo madre donde el espíritu se regocija.

El templo hace reverencia a lo desconocido cuando
nadie lo ve.

Para el Ser todo es una epifanía, para el ser humano
sólo algunas.

La Vida tan elocuente silencio.

Reconocer el hogar primordial, incluso viajando, es el
propósito del viaje.

Le escarbé al barniz de los reflejos y sólo encontré un espejo.

El caosmos es una escuela de artes ceremonial que sugiere en
cada manifestación, la infinitud.

Mis raíces caminan arraigadas en lo infinito.

Por una rendija se asoma el sol y pregunta ¿la oscuridad
dónde está?

Mi austeridad goza del todo en cada instante y mi satisfactor
es la vida tal como es.

Ayuno de sal y ahora es tan simple todo lo percibido.

La finitud es una idea con fecha de caducidad.

El hoy abraza al tiempo sin que el tiempo se le adhiera.

Conocer por intimidad sólo es posible cuando el que
conoce y lo conocido colapsan.

En la luz del conocer se todo de ti sin saber nada de ti.

En la Luz del conocer aparece y desaparece la luz de las
estrellas.

En lo inimaginable sucede todo lo imaginado.

Los ancestros son la sustancia fundamental
que sostienen la casa del Hoy.

Percibo luego describo y en el instante previo a cualquier
descripción, Veo.

La visión vino a buscarme pero no me encontró.

Una pausa sin saber que responder puede ser la
¡gran respuesta!

Ve a buscar el agua sagrada...¡deja de dar vuelta!
¿has buscado en tu corazón?

Si la sabiduría pudiera ser adquirida, entonces,
tú no serías la sabiduría.

Somos alumnos de la vida mientras recordamos qué,
¡somos la vida!

Sin Ser el hacer es una ficción.

Si, todos hemos sido infieles a lo que somos pero lo que
somos siempre ha sido fiel a lo que parecemos.

La primera etiqueta aprendida es: ser humano.
Crear que los humanos estamos reclusos debajo de la piel es
una superstición colectiva.

El hoy es sin opción, o sea, el hoy es la elección por cual no
puedes equivocarte.

Las señales sólo tienen sentido cuando ellas aparecen en ti,
no para ti.

La atención me llama, por lo que no tengo que ocuparme de
estar atento.

La estrella fugaz no pidió ningún deseo, con alumbrar por un
instante fue suficiente.

¿Y cómo se sale de aquí? si estoy soñando, la única manera
es: ¡despertar!

Hay más Misterio que palabras para describirlo y usted es ese
Misterio, ¡maravilloso!

Amigo de nadie, lo infinito es mi amistad más duradera.

Al silencio ni le sobra ni le falta una palabra.

Tanto el despliegue como el repliegue del universo suceden
en ti.

Sólo el espejo no necesita de un espejo para reconocerse.

La fugacidad es gemela de la eternidad.

Y el artista mismo se desnudó en el arte y sólo quedó la
belleza.

Postpoemas



Me quise inscribir al presente pero no encontré donde firmar.

Cuando visito el santuario del Amor esta miopía aún sigue mendigando una mirada tuya, sin reconocer tus ojos en cada gesto de la existencia.

Me asombra la osadía vulnerable de la belleza que hace brotar flores hasta en las banquetas.

Cuando volvió la mirada al corazón, aquello no visto, como en un aleteo, te reconoció. La palabra quiso describirte, pero no alcanzó más que a esgrimir signos ya de por sí indiscretos, cuando se trata del corazón.

Cinco semillas, cinco palabras, le ofreció la madre en la parcela del silencio. La primera semilla inspiró al amanecer,

la segunda semilla como un mediodía atravesó todas las apariencias, la tercera semilla como un atardecer propició todas las transformaciones, la cuarta semilla a la medianoche reposo en su propio misterio, la quinta semilla llevaba inscrita el gozo de dar a Luz. Entonces, la madre, en la parcela del silencio celebró la luz de todas las percepciones.

Yo no veo oscuridad por ningún lado, lo siento
Yo no veo luz por ningún lado, lo siento
En verdad corazón, eres indefinible.

Bajó la escalera, en el sótano del corazón se quedó sin palabras. Los esqueletos del murmullo se llevaron el sol, la luna, la tierra. Ella en silencio, se reconoció inmaculada mente.

La palabra amante cedió en los brazos del silencio.

Amor, me encanta que no te parezcas a nada y que sin embargo seas el fundamento de todo. Amor, me encanta tu desdén tan frecuente cuando quieres ser cosificado y tu abrazo cuando pareces tan inaccesible. Oye, ya en confianza, no te pases, y ven a este umbral donde me sigue desvelando tu inasible presencia.

Ella cuando me miraba no tenía otra intención, yo si
Ella cuando me besaba no tenía otra intención, yo si
Ella cuando me abrazaba no tenía otra intención, yo si
Ella cuando me hacía el amor no tenía otra intención, yo si
Ella cuando se despedía no tenía otra intención, yo si
Ella cuando se despertó...yo, ¡no!

Soy...un pre-texto dentro de un contexto para decirte...
Amor.

El Tolteca tiene una impronta de peregrino: peregrina por las percepciones, por las sensaciones, por los pensamientos, por la identidad humana, por los paisajes de la mente, los saluda, les ofrenda afecto definitivo sin resabios, no se los apropia, hace de su comunidad la infinitud y de su hogar, el corazón.

Cuando el abuelo me habló del ritual del tabaco me confió que él nunca fumó, que siempre se lo fumó el universo.

Cuando el Amor ocupa todo tu tiempo, no hay tiempo.

Ese resplandor sin origen de tu ser

Esa veta del corazón inagotable
¿cómo personalizarlo?
y sin embargo, qué maravilla cuando toca tu mirada.

Cuando le dijo: “te amo pero no siento nada por tí”, descubrí
el Amor que abrazaba a ese sentir y a ese no sentir.

Encendí un fueguito en el recuerdo de tu mirada, le fui acercando
madera de afecto incondicional, arrimé las piedras del corazón
encendido y las compartí en la intimidad de tu percibir. El agua
estremeció al fuego y perlas de arco iris transpiradas como suspiros
cantaron en un abrazo recreando el universo una y otra vez; si, como
siempre, en el vientre-corazón del temascal.

Un día la planta maestra busca a su Maestra y al reconocerla
se llena de asombro infinito.

En la oscuridad natural del vientre cósmico, tu vientre, hay
una sabia inteligencia luminosa que si pudiera clamar, tal vez
diría: silencio es la medicina y la madre de todas las palabras.

El sol es su maestro de la videncia. La luna es su maestra del
ensueño. La tierra es su maestra del acecho. Las estrellas son
sus maestras del Intento. El cielo es su maestro de la
Consciencia de Ser. Entre circunstancias benefactoras y
tiránicas, el Tolteca practica sus artes en la universidad del
cosmos. “Así se dice del Tolteca”

Si, la letra era el tonal, la tinta era el nagual y el papel... lo
infinito, ¿cómo puedes ser tan literal?

La forma nace en relación a un territorio, el fondo
siempre es la esencia del corazón. Cuando la forma y el
fondo convergen, la belleza de la simplicidad es evidente.

Las letras se despiertan. Sigo su deletreo. Parece que van a la
suya. Se rebelan a cualquier imposición. No dan tiempo al
pensar para luego saber qué decir. Sin duda, al menos hoy, la
palabra es un flujo continuo que se parece a ti.

La vela que enciende la razón se diluye en el sol del corazón.

La mente discursiva asentía y negaba; su maestra le sugería:
silencio, y la mente discursiva, asentía y negaba.

Dejé de hablarme y milagrosamente empecé a escuchar.

El cielo madrugó, cuánta gentileza de tu parte amor al
desplegar la belleza.

Recordó que creía a ciegas en el Amor y así de manera
inesperada recupero la vista.

El pasado y el futuro son amantes que sólo se encuentran
en un presente.

-Amo a primera vista, todo lo demás es especulación -decía el
vidente.

-No necesito decir más ni menos.

-Se asomó el agua entre los ojos con sabor a tierra materna

-decía el poeta

-No necesito decir más ni menos

-Uno estaba entre ellos siendo un lago entre el resplandor y
su oleaje.

Todo lo que percibes es una declaratoria de amor imposter-
gable donde se abrazan todas las dualidades.

La inspiración es como el vuelo de un ave que no deja huella,
quizá por eso, conmociona el corazón.

Ella me enseñó a realizar pases mágicos, pues cada vez que la
quería definir, se esfumaba. ¡Maravillosa mente!

El Amor no parpadea
no se maquilla
no se esconde
no se muestra
no se agita
no se persigue
no se apresura
no se encuentra

El Amor es un verbo
no me sujeta
no me suelta
no me atrae
no me rechaza
no me siente
no es indiferente
El Amor es presente
no se queda
no se va

pasa del yo
pasa del tu
y aún con todo eso
o por eso mismo
ese clamor
que nos abraza.

En el jardín del tiempo
inscribí sobre una mariposa
tu aroma
tu mirada
tu voz
el sabor de tu nombre
y el saberlo
como una invocación

Uno pasaba por ahí
mientras aleteaba un verso
un ya sabía
un desde siempre

y parecía un día común
un otra vez
un sin embargo presente
que indecible
se incluía en tu celebración.

En este libro compilatorio Carlos explora su vida libre de interpretación, desde el amor incondicional, dulce, suave, romántico de la percepción hasta lo impersonal e inasible del viaje extático. Este viaje de vida representa un flujo inagotable de energía y experiencias Toltecas. Las Flores que no se marchitan es la llave a un conocimiento misterioso e inasible pero que siempre esta ahí. Es también el humo del copal, un venado entregado a su cazador, un sonaja hermanada con un tambor en el vientre del temazcal. En el se expresan lo incognoscible y el silencio del peregrinar de la existencia.